



**Universidad**  
Zaragoza

# Trabajo Fin de Grado

## Magisterio en Educación Primaria

Estudio y análisis de *Sidi*, de Arturo Pérez-Reverte

Study and analysis of *Sidi*, by Arturo Pérez-Reverte

Autor/es

Jorge García Santos

Director/es

María del Pilar Sánchez Laílla

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Año

2022



## Resumen.

Este trabajo se centra en un estudio acerca del libro *Sidi* de Arturo Pérez-Reverte. En dicho trabajo se hará una breve introducción acerca del autor, sus vivencias y explicaciones a la causa de por qué escribir una obra con esta temática tan especial. También se podrá apreciar un exhaustivo estudio acerca del personaje del Cid en el ámbito histórico tratando de compararlo con el Cid en el ámbito literario y a su vez ambos con la versión del Cid que encontramos en la obra de Pérez-Reverte. El análisis de los diferentes temas que se pueden encontrar en la obra será un apartado interesante, pudiendo observar los distintos puntos de reflexión que se nos ofrece en la obra. Por otro lado, el estudio de los personajes, nos dará una seña de identidad de Arturo, tratando de añadirles a cada uno de ellos sus individualidades y detalles, que en muchos casos distarán de la realidad histórica. Como últimos apartados, el estudio del espacio y el estudio del tiempo, indicarán la cantidad de detalles que este gran autor español esconde en sus obras, tratando de sumergir en un mundo imaginativo y detallado a una serie de lectores activos y participativos.

Palabras clave: Cid, *Sidi*, Pérez-Reverte, estudio literario, trabajo de fin de grado, novela española del siglo XXI.

## Abstract.

This work focuses of a study about the book *Sidi* by Arturo Pérez-Reverte. In this work, a brief introduction will be made about the author, his experiences and explanations to the cause of why to write a work with this special theme. It will also be possible to appreciate an exhaustive study about the character of the Cid in the historical field trying to compare it with the Cid in the literary field and in turn both with the version of the Cid that we find in the work of Pérez-Reverte. The analysis of the different themes that can be found in the work is an interesting section, being able to observe the different points of reflection that the work will offer us. On the other hand, the study of the characters will give us a hallmark of Arturo, trying to add to each one of them their individualities and details, which in many cases will distance them from historical reality. As last sections, the study of space and the study of time, will indicate the details that this great

Spanish author hides in his works, trying to immerse himself in an imaginative and detailed world to a series of active and participatory readers.

Key Words: Cid, *Sidi*, Pérez-Reverte, literary study, end of degree project, Spanish novel of the 21st century.

INDICE:

1. INTRODUCCIÓN	6
2. APROXIMACIÓN AL AUTOR DE LA OBRA	8
3. ANÁLISIS DE LA FIGURA DEL CID (UN ESTADO DE LA CUESTIÓN)	11
3.1 El Cid histórico	
3.2 El Cid literario	
3.3 Figura literaria del Cid siglo XX	
3.4 Figura literaria del Cid siglo XXI	
3.5 Breve estudio comparativo de la obra con el <i>CMC</i> y otras versiones literarias	
4. ANÁLISIS DE LOS TEMAS	25
4.1 Religión	
4.2 Muerte	
4.3 Amistad y confianza	
4.4 Respeto y lealtad	
4.5 Amor	
4.6 Contexto histórico	
5. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES	32
5.1 Narrador	
5.2 Personajes primarios	
5.3 Personajes secundarios	
5.4 Personajes objetos	
5.5 Personajes figurantes	
6. ESTUDIO DEL ESPACIO	49
6.1 Espacios en los que transcurre la obra	
6.2 Espacios secundarios	
6.3 Recorrido del Cid en la obra	
7. ESTUDIO DEL TIEMPO	57
7.1 Análisis del tiempo interno de la obra	
7.2 Función simbólica del tiempo	
8. CONCLUSIÓN	62
9. BIBLIOGRAFÍA	65

## 1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se realiza un estudio de la obra literaria *Sidi* de Arturo Pérez-Reverte, que trata (en una resumida visión) de algunas de las múltiples aventuras que durante siglos se han ido relatando acerca de un personaje que fue real y que cuya incomparable leyenda se ha ido fraguando desde su muerte hasta nuestros días; este personaje es el Cid, Rodrigo Díaz de Vivar.

Para comenzar se hará una breve presentación del autor, destacando los hechos que han marcado un antes y un después en su vida y que han tenido especial importancia en su particular forma de interpretar y de entender a nuestro personaje. Hay que destacar que el autor ha vivido de cerca numerosos episodios de guerra como reportero, experiencia que, unida a sus grandes habilidades como escritor para causar intriga en el lector, hace de *Sidi* una obra única.

Seguidamente este trabajo contará con un estado de la cuestión, donde se tratarán de explicar y analizar numerosos detalles que han repercutido en el desarrollo de esta obra y, además, nos proporcionarán un amplio abanico de ideas y de información para ayudarnos a confrontar numerosos hechos históricos y literarios. Dentro de este estado de la cuestión se analizarán por separado el Cid histórico y el Cid literario, para, de esta forma, poder hacer un contraste entre lo que realmente fue este personaje y en lo que lo llegó a convertirse gracias a la literatura. Cabe destacar la importancia del último apartado de este punto ya que allí se hará una comparación directa de esta obra de Arturo Pérez Reverte, con obras muy antiguas acerca del mismo personaje, el Cid.

Profundizando un poco más en el interior de la obra tendremos un análisis de los temas que la componen, ya que de esta manera podremos descubrir los detalles que Pérez-Reverte nos va dejando a lo largo de toda la narración para captar la atención de todos aquellos lectores activos. En este apartado, por lo tanto, se podrá observar cómo alrededor del hilo conductor principal desarrollado se encuentran otros flecos que dan sentido, sirven de motivación y explican muchas situaciones que ocurren, algunos de estos temas serían el amor, la muerte y la lealtad entre otros.

Para continuar nos encontraremos con uno de los puntos más entretenidos del trabajo, el correspondiente a los personajes. En dicho apartado vamos a detenernos en una leve descripción de los mismos tal y como su autor los imagina. Muchos de ellos fueron reales, pero existen otros creados para completar el relato y aportar datos de la condición humana del protagonista, a la vez que ayudan al lector a la comprensión de la forma de vida de esta época.

En cuanto al estudio del espacio se podrán observar los diferentes lugares que recorre nuestro personaje a lo largo de su periplo, donde Arturo nos aviva la imaginación con numerosos detalles que son indispensables para la verdadera comprensión de la obra y que no pasan desapercibidos para los lectores, ya que este conjunto de espacios es lo que acompaña en todo momento a los distintos detalles o situaciones que van aconteciendo en la obra. También es de vital importancia el apartado en el que se marca el trayecto de la hueste en un mapa real de la época, siendo muy ilustrativo y de gran valor para comprender por qué territorios se movía en su recorrido. Con los espacios también merece una atención aparte aquellos lugares que son nombrados, pero no acontecidos, ya que en muchos de estos sucedieron secuencias que son indispensables para el transcurso de la obra, y que marcaron un antes y un después para que los personajes y las experiencias sobrevenidas transcurran de la forma en la que son y no de otra.

Para concluir con el estudio encontramos el tiempo o temporalidad, y al igual que en los espacios merece una atención detallada y minuciosa, ya que es aquí donde Pérez-Reverte nos “esconde” un sinfín de detalles que merece la pena analizar. El autor aprovecha los momentos tranquilos de la noche para trasladarnos a tiempos pasados, de esta forma introduce datos reales. Sin embargo, cabe destacar que con una lectura somera no se aprecian totalmente estos innumerables detalles. En mi opinión Arturo, siembra el relato de puntualizaciones históricas de cara a una profundización para los lectores activos, y de otros datos que aportan al lector los instrumentos necesarios para crear un entorno imaginario adaptado totalmente a la historia que está en ese momento leyendo.

## 2. APROXIMACIÓN AL AUTOR DE LA OBRA

El autor de esta obra es Arturo<sup>1</sup> Pérez-Reverte Gutiérrez. Nació en Cartagena en el año 1951. Se licenció en Periodismo en la Universidad Complutense de Madrid, y tras ello, trabajó como periodista de prensa, de radio y también de televisión desde el año 1973 hasta el año 1994. Durante dichos años, nuestro autor ejerció como corresponsal de guerra, por dicho motivo, cubrió numerosos conflictos bélicos como la guerra del Golfo, Chipre, Líbano, Eritrea, Sahara, Malvinas, Nicaragua, Chad, Mozambique, Angola, Croacia y Bosnia.

En el año 1993 recibió el premio Asturias de Periodismo, ya que en esta etapa cubrió para TVE la guerra de los Balcanes. La experiencia que este autor ha tenido en conflictos bélicos es lo que condiciona notablemente su obra literaria, ya que en numerosos casos estuvo en primera línea de fuego; es este uno de los principales motivos de que la guerra sea uno de los temas recurrentes de su narrativa, tanto como escenario como tema de reflexión.

De hecho, en nuestra obra, *Sidi*, también se presenta la guerra, en este caso como el motor principal y argumental de la novela. Además de reportero de guerra, también participó y presentó el programa de radio *La ley de la calle*, en la Radio Nacional de España, el cual duró cinco años en antena. También presentó en televisión el programa *Código uno* de TVE, pero por un periodo breve de tiempo. Este escritor abandonó definitivamente la TV y la radio para centrarse de pleno en la literatura en el año 1994, tras publicar *Territorio comanche*.

Arturo también escribe en su columna de opinión, *Patente de corso*, en el periódico *XL semanal*, el cual se distribuye a más de 20 diarios españoles. Pérez-Reverte se ha convertido en uno de los escritores españoles más exitosos de las últimas décadas.

---

<sup>1</sup> Para la realización de este apartado acerca del autor, se ha consultado:  
-ABC Cultura. (23/01/2020). Pérez-Reverte, el escritor más leído de 2019. ABC. Recuperado de: [https://www.abc.es/cultura/libros/abci-perez-reverte-escritor-mas-leido-2019-202001221609\\_noticia.html#:~:text=Arturo%20Perez%2DReverte%20se%20ha,cuarto%20lugar%20seg%C3%A9n%20datos%20del](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-perez-reverte-escritor-mas-leido-2019-202001221609_noticia.html#:~:text=Arturo%20Perez%2DReverte%20se%20ha,cuarto%20lugar%20seg%C3%A9n%20datos%20del) (febrero 2022).  
-Pérez-Reverte, A. (febrero 2022): Página web oficial de Arturo Pérez-Reverte. Recuperado de: <https://perezreverte.com>.

Prueba de ello son los millones de libros vendidos en todo el mundo y la traducción de su obra a más de cuarenta idiomas. Cabe destacar que algunas de sus novelas han servido como guiones cinematográficos, como es el caso de *La carta esférica*, *Alatriste* o *El club Dumas*. También conviene señalar que *Sidi* fue la novela en lengua española más vendida en el año 2019.

Durante su carrera como escritor literario pudo reunirse con una producción de veintiocho novelas, siete recopilaciones de artículos, dos libros de obra breve, dos libros infantiles y un libro de historia. También ha recibido numerosos premios, por ejemplo, su nombramiento como *Caballero de las Artes y las Letras de Francia* (1997), una de las distinciones más laureadas en el mundo cultural. Además de todos los premios recibidos, de especial mención es su ingreso en la Real Academia Española en el año 2003.

En cuanto a su actividad literaria como novelista se puede observar que participa en diferentes géneros, destacando la novela histórica, la de intriga y la de aventuras. Después de sus primeras novelas, con *La tabla de Flandes* (1990), *El club Dumas* (1993) y *La piel del tambor* (1995), llega la admiración general de los críticos y del público de manera unánime; las ventas no solo se disparan en España, sino que el mismo fenómeno se sucede en otros países gracias a las diferentes traducciones.

El éxito que ha tenido Pérez-Reverte podría resumirse en una característica suya, por tener un estilo propio, que no intenta copiar a otros que han tenido éxito, sino que pretende ser uno mismo, por ello este autor dijo:

¿Mi fórmula del éxito? Muy sencilla: documentación, más estructura, más placer. Cuando empieza a rondarme la idea de una novela viajo a los escenarios en que creo que podría ubicarla y me documento bien sobre ellos. Despues procuro que la trama esté bien engarzada, que tenga interés y una cosa lleve a la siguiente. Por último, está el placer de escribir: yo no soy de los que sufren ante la página en blanco. [...] Con este método intento escaparme de lo autobiográfico y a la vez que mis novelas hablen de una realidad interesante. (López y López, 2000, pp. 498-499).

No obstante, no es una literatura siempre sencilla, ya que, en numerosos casos, sus obras irían dirigidas a un público entrenado, capaz de reconocer toda la riqueza literaria que estas obras esconden.

Un elemento esencial para entender la narrativa de Arturo Pérez-Reverte es el héroe cansado. La definición del héroe cansado la encontramos precisamente en un

artículo escrito por el propio escritor, titulado *Cuatro héroes cansados*. Acerca de este artículo, Alexis Grohmann expone que “es una elegía al ciclo de los mosqueteros e igualmente un artículo en el cual Pérez-Reverte revela nada menos que los cimientos de su poética” (Grohmann, 2019, p. 30). El cartagenero, después de elogiar a Dumas, a sus libros y a los personajes de *Los tres mosqueteros*, concluye el artículo revelando su visión sobre los cuatro héroes de Dumas. Para él la clave está “en la abrumadora humanidad” (Pérez-Reverte, 2017) de esos héroes que están vivos, pues están hechos de “carne y sangre” (Pérez-Reverte, 2017). Después de toda una vida (aunque sea literaria), los héroes llegan al final de sus vidas cansados, acompañados por un sentimiento de nostalgia y bajo “un tono de melancolía resignada y valerosa” (Pérez Reverte, 2017). El cansancio es la consecuencia lógica de su experiencia vital. Además de la fatiga, los héroes llegan al final con “el alma llena de ingratitudes y desengaños, pero también de los buenos momentos vividos juntos, del heroísmo compartido, de la amistad que sobrevivió a todo lo demás como un hilo de acero constante bajo la trama” (Pérez-Reverte, 2017). Es por ello por lo que el Cid, en *Sidi*, también aparece como un héroe cansado, que puede funcionar como un jinete fatigado para comenzar la obra, el cual se va fraguando a lo largo del relato terminando al final del recorrido como héroe del relato.

Otro elemento o estilo literario que Arturo nos puede enseñar en la obra es a un juego de reglas en donde es necesaria la participación del lector, sumergiéndose en la obra tratando de identificarse con el personaje: “calculaba Ruy Díaz en su cabeza jornadas, caminos e incidencias posibles o probables. “El ajedrez a jugar sobre un tablero de terrenos yermos, agua escasa y colinas rocosas, calor diurno y frío en la noche” (Pérez-Reverte, 2019 p. 19). “De nuevo movía en ella piezas de ajedrez militar, con la diferencia de que, si hacía una mala jugada...” (Pérez-Reverte, 2019 p. 220). “Daroca terminó en tablas” (Pérez-Reverte, 2019 p. 169). En estas circunstancias podemos observar cómo Arturo rige a *Sidi* por unas reglas, tratándose en este caso del ajedrez, tratando de comparar la obra en numerosos casos con una partida de ajedrez en la cual hay varios jugadores y cada uno efectúa un movimiento dentro de dicha obra. Al igual que estos elementos y relacionado a ellos Arturo hace referencia al azar, tratándose en muchos momentos de movimientos que no están en su mano, pero tampoco en la de sus contrincantes.

### 3. ANALISIS DE LA FIGURA DEL CID (UN ESTADO DE LA CUESTIÓN).

Como decimos, la figura del Cid<sup>2</sup> Campeador siempre ha sido algo difusa. No se tiene constancia del año exacto de su nacimiento. Muchos historiadores sostienen que tuvo que ser entre 1038 y 1052, cerca de Burgos, en Vivar, lugar dominado por su padre, Diego Laínez. Su padre, caballero de Fernando I, dejó en herencia las tierras de Vivar y Ubierna a su hijo, que se convirtió rápidamente en uno de los caballeros más válidos del rey Sancho II de Castilla, y posteriormente de su hermano Alfonso.

La leyenda que a partir del siglo XIII comenzó a forjarse en torno a la figura histórica de Rodrigo Díaz de Vivar fue engendrando progresivamente un corpus de gestas y acontecimientos que los interesados monarcas de siglos posteriores utilizaron como referente épico en el que encontrar los valores predominantes de cada época con fines claramente propagandísticos. De esta manera, *El Cantar de Mio Cid* (fechado hacia 1207), *la Leyenda de Cardeña* (hacia 1270) y *Las Mocedades de Rodrigo* (hacia 1400) divulgaron una falsa historia que ocultó la verdadera peripecia vital de un hombre de armas del siglo XI que lejos de encarnar los ideales de orgullo castellano, fidelidad a ultranza al rey y cristianismo militante, como pretendían estos relatos, buscó su propio beneficio al amparo del mejor postor, lo que le hizo combatir a ambos lados de la frontera cambiando de aliado en función de sus intereses personales.

---

<sup>2</sup> Para la realización de este apartado se ha consultado:

Biografía de Rodrigo Díaz de Vivar: <https://www.arteguias.com/biografia/rodrigodiazvivar.htm> (marzo 2022)

Biografía del Cid: <https://okdiario.com/historia/cid-campeador-biografia-leyenda-rodrigo-diaz-vivar-6532464> (marzo 2022).

### 3.1. El Cid histórico<sup>3</sup>

Rodrigo Díaz de Vivar se crió como miembro del séquito del infante don Sancho, primogénito del rey Fernando. Este infante es el que lo nombró caballero, remarcándose ambos en su primer combate en la batalla de Graus en 1063. Destacó en estas batallas cogiendo el sobrenombre de Campeador. Según una vieja tradición es entonces cuando es nombrado alférez del rey Sancho, sin embargo, no hay ningún documento que certifique dicho acto. En aquella época el rey Sancho y el rey Alfonso, que eran hermanos, tuvieron varias disputas, finalmente en Zamora, tratando de arrebatarla a su hermana Urraca, Sancho fue asesinado por Bellido Dolfos, por lo que Rodrigo pasó a servir al rey Alfonso.

Un hecho importante es el destierro del Cid, cuya causa podría haber sido el acto de obligar a jurar a don Alfonso en la Iglesia de Santa Gadea de Burgos, que nada tuvo que ver en la muerte de su hermano. Este hecho le habría brindado la duradera enemistad del nuevo monarca, sin embargo, no hay constancia de que hiciera tal barbarie, ya que Ruy contaba con la total confianza de Alfonso, llegando a ser nombrado juez además de haberlo casado con una pariente suya, doña Jimena, por lo que el casamiento con la noble Jimena, nos indica que cada vez Ruy estaba mejor colocado en la corte.

Así se pone de manifiesto cuando don Alfonso lo pone al frente de la embajada enviada a Sevilla en 1079 para recaudar las parias que le adeudaba el rey Almutamid, mientras que García Ordóñez acudía a Granada con una misión similar. Mientras Rodrigo desempeñaba su delegación, el rey Abdalá de Granada, secundado por los embajadores castellanos, atacó al rey de Sevilla. Como este se hallaba bajo la protección de Alfonso VI, precisamente por el pago de las parias que había ido a recaudar el Campeador, este tuvo que salir en defensa de Almutamid y derrotó a los invasores junto a la localidad de Cabra (en la actual provincia de Córdoba), capturando a García Ordóñez y a otros magnates castellanos.

La versión tradicional es que en los altos círculos cortesanos sentó muy mal que Rodrigo venciera a uno de los suyos, por lo que empezaron a murmurar de él ante el rey.

---

<sup>3</sup> Como fuente bibliográfica para este apartado he utilizado y consultado:  
Montaner Frutos, A.: “El Cid histórico: vida de Rodrigo Díaz de Vivar”. Camino del Cid. Un viaje por la Edad Media. Recuperado de: <https://www.caminodelcid.org/cidhistorialeyenda/cid-historico/>. (marzo 2022)

Cid legendario e histórico: <https://www.caminodelcid.org/cid-historia-leyenda/> (marzo 2022).

Sin embargo, no hay seguridad de que esto provocase hostilidad contra el Campeador, entre otras cosas porque a Alfonso VI le interesaba, por razones políticas, apoyar al rey de Sevilla frente al de Badajoz, de modo que la participación de sus nobles en el ataque granadino no debió de gustarle en absoluto. Sin embargo, había mucha gente en contra de Rodrigo y esta presión motivó la necesidad de imponer un castigo ejemplarizante como el destierro para acallar disidencias.

Tras el destierro, su primer destino fue Barcelona donde rechazaron sus servicios. Se desconoce por completo el motivo por el cual fue a Zaragoza, en donde sí que lo acogieron. En esta época hay que destacar la Batalla de Almenar entre otras, que sería lo adaptado al relato, sin embargo, el autor se toma algunas licencias ya que sitúa en esta batalla la captura del Conde de Barcelona, y no es así, sino que la captura se produce en la Batalla de Morella, dos años más tarde de la de Almenar, en la que, siendo mucho más inferiores en número, consiguieron derrotar al enemigo por completo (coincide en parte con la obra). Por lo tanto, podría deducirse que se hace una especie de unión entre estas dos batallas y circunstancias. A partir de este momento ocurre una pequeña reconciliación de Rodrigo con el rey Alfonso, ya que se ayudaban mutuamente, centrándose en Valencia, donde el rey Alfonso, teóricamente, había enviado a Ruy para que combatiera y se ocupara de aquella zona.

Pero Ruy Díaz, fue desterrado una segunda vez; esto se debió a que el rey Alfonso trató de unir fuerzas junto al ejército de Rodrigo para hacer frente al ejército de Marruecos de Yusuf, sin embargo, a la hora de la verdad, los ejércitos no llegaron a unirse, nadie sabe si fue por falta de coordinación o porque Rodrigo no quiso. Este hecho hizo que Alfonso VI considerara inadmisible la actuación de Ruy y lo condenó de nuevo al destierro, llegando a expropiarle sus bienes, algo que solo se hacía normalmente en los casos de traición. A partir de este momento, el Cid se convirtió en un hombre independiente y se dispuso a seguir actuando en la zona de Levante, guiado tan solo por sus propios intereses.

Finalmente, el Cid realiza una dura conquista sobre Valencia haciéndose con ella y derrotando a Yusuf, en 1098 y 1099. Tras esto, muere en Valencia, dejando viuda a Jimena, y tratando de proteger la ciudad, pero, al no tener aliados externos, tienen que abandonarla, tras incendiarla en 1102. Los restos del Cid fueron llevados a San Pedro de

Cardeña, lugar de gran prestigio cidiano. A partir de aquí acaba la historia del Cid y comienza otra, la cual no es vivenciada, sino que es escrita.

### 3.2. El Cid literario

Sorprendentemente, los informes o leyendas más antiguos del Cid son de origen musulmán, aunque cabe destacar que casi todos estos comunicaban cosas negativas sobre su persona, ya que se le consideraban como un tirano, y se le denominaban *Sidi*, nombre que da lugar a nuestra obra. Algunas de las obras que se podrían considerar como las más antiguas y de origen musulmán serían la *Elegía de Valencia* del alfaquí y poeta Alwaqqashí (muerto en 1096), compuesta durante la fase más dura del cerco de la ciudad (seguramente a principios de 1094), el *Manifiesto elocuente sobre el infausto incidente*, una historia del dominio del Campeador escrita entre 1094 y 1107 por el escritor valenciano Ben Alqama (1037-1115) y otra obra sobre el mismo tema, cuyo título desconocemos, de Ben Alfaray, visir del rey Alqadir de Valencia en vísperas de la conquista cidiana.

En cuanto a la parte cristiana, la gran mayoría eran cantares o poemas y lo más antiguo que se conoce dataría ya del siglo XII, escrito en latín. Se podrían destacar el *Poema de Almería* (1147-1148), el cual se podría resumir en que “es fama que nunca fue vencido”. Se rumorea que cuando se escribe este poema ya existía *El Cantar de Mío Cid*. Hacia 1180 y quizás en La Rioja, se escribe la *Historia Roderici*, que es una biografía del Campeador sobre la vida del héroe, que probablemente recogería los datos transmitidos de forma oral. Otra obra basada en componentes más legendarios sería la *Crónica Nájerense*, redactada en Nájera entre 1185 y 1194. Hacia 1194, se escribiría la primera obra en romance, *Linaje de Rodrigo Díaz*. También serían muy importantes los cantares en torno al siglo XII, así como *Las mocedades de Rodrigo*, sin embargo, en estas obras es muy complicado separar lo ficticio de lo real. También merece mención importante que el rey Alfonso X mandó redactar una Historia de España y es en ese momento cuando se indaga y se trata de reconstruir también la historia del Cid; es ahí donde encontramos la parte previa a la conquista de Valencia.

En cuanto al Cid literario en el Siglo de Oro podríamos destacar, *Los famosos y heroicos hechos de El Cid Ruy Díaz de Vivar*, de Diego Ximénez de Ayllón, publicados

en Amberes en 1568 y reimpresso en Alcalá en 1579, *La muerte del rey don Sancho* (estrenada en Sevilla en 1579) de Juan de la Cueva, *Las hazañas de El Cid* de Guillén de Castro, *El cobarde más valiente* de Tirso Molina (imprenta y año) y *El Cid Campeador y el noble siempre es valiente* (1660) de Fernando de Zárate.

Algunas obras anteriores al siglo XIX: *Mocedades de El Cid* de Guillén de Castro, *El Cid* (1637) de Pierre Corneille, *Las aventuras heroicas y amorosas de don Rodrigo de Vivar* (París, 1619) de François Loubayssin. *La conquista de Valencia por El Cid* (1831), de Estanislao de Cosca Vayo, en la que el tema se trata en clave de relato de aventuras; *El Cid Campeador* (1851) de Antonio de Trueba, que noveliza los ciclos de mocedades y del cerco de Zamora, y *El Cid Rodrigo de Bivar* (1875), de Manuel Fernández y González, que abarca la vida completa del héroe en el tono de las novelas por entregas.

La producción romántica española llevará de nuevo a Rodrigo a los escenarios, con *Bellido Dolfos* (1839) de Tomás Bretón de los Herreros; *La jura en Santa Gadea* (1845) de Juan Eugenio Hartzenbusch, donde el héroe aparece como el adalid romántico de un juramento casi constitucional, y *Doña Urraca de Castilla* (1872), de Antonio García Gutiérrez. Sin embargo, fue en el campo de la novela histórica típica del período donde la materia cidiana encontró entonces mayor desarrollo y aceptación. A este género pertenecen *La conquista de Valencia por El Cid* (1831), de Estanislao de Cosca Vayo, en la que el tema se trata en clave de relato de aventuras; *El Cid Campeador* (1851) de Antonio de Trueba, que noveliza los ciclos de mocedades y del cerco de Zamora, y *El Cid Rodrigo de Bivar* (1875), de Manuel Fernández y González, que abarca la vida completa del héroe en el tono de las novelas por entregas.

Por su parte, José Zorrilla desarrolla en verso una biografía poético-legendaria en su extensa *La leyenda de El Cid* (1882). Frente a esta recuperación de la poesía narrativa, tradicional, vehículo de las hazañas del Cid, una novedad del período es la aparición del Cid en la poesía lírica de la segunda mitad de siglo, con *El romancero del Cid* (1859) del célebre Víctor Hugo (luego incluido en *La leyenda de los siglos*, de 1883) y *El Cid* (hacia 1872) de Barbeyd'Aurevilly, así como sendos poemas dedicados por Leconte de Lisle en sus *Poemas bárbaros* (1862) y Heredia en *Los Trofeos* (1893).

Esta tendencia llegará a España ya con el Modernismo de fin de siglo, al que responden las *Cosas de el Cid* incluidas por Rubén Darío en sus *Prosas profanas* (1896) o los poemas de Manuel Machado *Castilla y Álvar Fáñez*, de su libro *Alma* (1902). El

primero es una sentida variación sobre el episodio de la niña de nueve años en el *Cantar*. También pertenecen a esta corriente la ópera francesa *El Cid* (1885) de Jules Massenet y el drama modernista español *Las hijas del Cid* (1908) de Eduardo Marquina, que ofrece la novedad de presentar a Elvira disfrazada de hombre para poder vengar su afrenta, frente a un Campeador más bien senil. También sería importante nombrar a Tomás Antonio Sánchez que publica la primera edición del *Cantar de mío Cid* en 1779.

### 3.3. La figura del Cid como tema literario durante el siglo XX.

Como ya sabemos, la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, más conocido como el Cid, ha sido usada a lo largo de la historia literaria. Cabe recalcar que la gran mayoría de las hazañas, sucesos e historias que se relatan acerca de este personaje son históricas. No obstante, merece la pena analizar y diferenciar entre el Cid como personaje histórico y el Cid como personaje literario.

El Cid como personaje literario es un conjunto de atributos, actitudes y valores que solamente los autores que lo escriben quieren transmitir sobre él, por lo que en estos casos podría haber alguna diferencia con lo que realmente este personaje fue. Sí que es verdad que Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, fue un caballero perteneciente al siglo XI, disputó numerosas batallas, obtuvo numerosas victorias, llegó a conquistar Valencia y luchó a favor de muchos cristianos, sin embargo, no todo esto lo hizo por el rey Alfonso como puede darse a entender en algunos documentos. Como figura literaria este personaje era ensalzado en las historias de los juglares llamadas cantares, ya que la finalidad de estas era narrar y entretenir a aquellas personas que no sabían ni leer ni escribir, por lo que la “exageración” en algunos puntos era clave para una continua atención por parte de los oyentes.

Lo extraordinario de la figura literaria del Cid es que ha llegado hasta nuestros días, perdurando a lo largo de los siglos con un sinfín de variedades y modificaciones, y solo por ello merece una especial atención, ya que es un mérito muy notable. Además, es importante recalcar que este héroe legendario ha ido “recicrándose” y variando en cierto modo para lograr esa motivación en determinados momentos de la historia, por ello destaca tanto, al ser una auténtica figura que puede adaptarse a diversas circunstancias culturales.

En el siglo XX el Cid también ha sido utilizado en la literatura y en el cine, en especial en la primera mitad de este siglo, ya que tras la Guerra Civil muchos españoles tuvieron que huir de España, relacionando este hecho con el destierro Ruy Díaz, por la añoranza de su patria, por lo que nuevamente, la figura de este caballero fue rescatada de esta manera.

Pero no solo fue aprovechada la imagen del Cid por estos españoles exiliados al extranjero, sino también por aquellos del bando vencedor, para realzar un sentimiento de lealtad y patriotismo, reforzando de esta manera la unidad nacional, elemento que beneficiaba mucho al franquismo y más en una época en la que el país estaba totalmente hundido; rebuscando en detalles históricos como estos, encontrarían una motivación por la lucha para levantar España. Por lo tanto, en el siglo XX se recupera esta figura, con una temática que considera más al personaje literario que otros temas argumentativos, de esta forma se consigue un sujeto que puede sobrevivir más tiempo y, además, es más cercano a la comprensión de los lectores, tratando de relacionarlo, como ya ha quedado patente, con las mismas experiencias trasladadas varios siglos más tarde.

Algunas de las obras del siglo XX basadas en la figura de nuestro héroe literario las podemos encontrar en el ámbito de la narrativa: *Mío Cid Campeador* (1929) de Vicente Huidobro, que ofrece una obra vanguardista en la que adereza la vieja tradición argumental tanto con elementos paródicos como con datos rigurosamente históricos. Por otro lado, María Teresa León adopta la perspectiva de la mujer del héroe en Jimena: *Gran señora de todos los deberes* (1968).

También el teatro se ha ocupado de nuevo del Cid, retomándolo en clave de conflicto existencial, como se advierte en *El amor es un potro desbocado* (1959) de Luis Escobar, que desarrolla el amor de Rodrigo y Jimena, y en *Anillos para una dama* (1973) de Antonio Gala, en el que Jimena, muerto el Cid, debe renunciar a su auténtica voluntad para mantener su papel como viuda del héroe.

En el cine, *El Cid* (1961), una película de tres horas de duración, dirigida por Anthony Mann y protagonizada por Charlton Heston en el papel protagonista y Sofia Loren en el de doña Jimena. Al año siguiente se rodó, bajo la dirección de Miguel Iglesias, la coproducción hispano-italiana *Las hijas de El Cid*, pero, frente a la estilización argumental de que hace gala la película americana, esta resulta una burda adaptación de la parte final del *Cantar de mio Cid*.

En el terreno de la historieta visual destaca la labor pionera, a finales de los setenta, de Antonio Hernández Palacios, con *El Cid*, aparecido por entregas en la revista *Trinca* y luego publicado en álbumes en color. Una versión más netamente infantil produjo la compañía Walt Disney en 1984, con *El Cid Campeador*, en el que nada menos que el pato Donald (trasladado por una máquina del tiempo) sirve de testigo y narrador a las andanzas de Rodrigo. Pocos años antes, se había realizado *Ruy, el pequeño Cid*, una serie de dibujos animados para televisión en la que, se mostraba la infancia de los principales personajes de la acción (Ruy, Jimena, Minaya), en este caso como niños que apuntaban ya las actitudes que luego los caracterizarían de mayores, aunque viviendo sus propias aventuras en las cercanías de San Pedro de Cardeña.

### 3.4. La figura del Cid en la novela actual<sup>4</sup> siglo XXI

Merece especial mención el año 1999, ya que en este año se cumplieron nueve siglos desde la muerte de este caballero, por lo que lejos de ser olvidado, se realizaron numerosos y variados eventos que querían realzar y conmemorar su figura.

Este acontecimiento reavivó la producción literaria, pudiendo resaltar la obra de Gonzalo Martínez Díez, llamada *El Cid histórico*. En esta obra el autor quiere mostrar una visión más real de Rodrigo Díaz de Vivar, es decir, quiere mostrar al Cid histórico, desplumarlo de todos sus cantares y leyendas y tratar de transmitir una visión lo más real e histórica posible acerca de lo que este hombre fue.

Otro libro que sigue los mismos pasos que el anterior, tratando de mostrarnos la versión más real del Cid es el titulado *El Cid, historia y mito de un señor de la guerra* de David Porrinas González, en el que se pone de manifiesto que realmente es muy complicado separar aquello que fue real sobre aquello que fue leyenda, “Ciertamente, hay fuentes fidedignas, como *la Historia Roderici* o los relatos de Ibn Alqama, y centenares de estudios que permiten crear el contexto en el que se desarrolló su vida, pero las zonas de penumbra siguen siendo amplísimas.” (Porrinas González, 2019, p.12). Podemos

---

<sup>4</sup> Para la realización de este apartado se ha consultado:  
Presencia del Cid en la literatura infantil y juvenil:  
[https://parnaseo.uv.es/AulaMedieval/aM\\_es/StorycaWeb/el-cid-la-actualidad-de-un-mito-reflexiones-en-torno-al-cantar-y-su-presencia-en-la-literatura-infantil-y-juvenil/](https://parnaseo.uv.es/AulaMedieval/aM_es/StorycaWeb/el-cid-la-actualidad-de-un-mito-reflexiones-en-torno-al-cantar-y-su-presencia-en-la-literatura-infantil-y-juvenil/) (marzo 2022).

encontrar numerosas obras orientadas al año 1999, entre las que también podríamos destacar el estudio de César Hernández Alonso llamado *El Cid, poema e historia*.

A continuación, se tratará de realizar un resumen de las temáticas y objetivos más importantes que ha realizado el Cid en el siglo XXI como personaje literario.

Está claro que estamos ante un héroe nacional; en el siglo XXI se ha enfocado al personaje como un hombre de frontera, ante todo guerrero, ensalzando sus valores o incluso a su condición de caballero en sí como una figura o ejemplo a seguir, desde el mismo instante de su muerte. También se puede observar cómo se le llegan a atribuir elementos fantásticos y surrealistas con el objetivo principal de entretenir al lector y de sumergirlo en lo fantástico, logrando así una gran atención por parte de los lectores.

Por otro lado, este personaje también aparece en el ámbito literario como un hombre que logra lo imposible, lo que nadie pudo vencer, lo que nadie pudo conquistar, lo que nadie pudo lograr... hasta que llegó el Cid con sus huestes y lo logró. Todas estas hazañas lo elevan junto con un aura impresionante, que, si bien comenzó a fraguarse con los cantares poco después de su muerte, ha continuado hasta hoy en día, llegando incluso a ser un elemento motivador. Sin embargo, en el siglo XXI podemos resaltar la importancia de las numerosas ediciones que se han hecho sobre el *Cantar de mí Cid*, *Las mocedades de El Cid* de Guillén de Castro o *El Cid* de Corneille, potenciado, además, como se ha dicho, en el año 1999.

También merece la pena destacar la biografía en forma de novela: *El Cid* de José Luis Corral (2000), la cual alcanzó las listas de libros más vendidos al poco de aparecer.

En otros terrenos distintos al literario, el grupo de rock llamado Tierra Santa, sacó un tema dedicado a él en su disco *Legionario*. También merece especial mención la película de *El Cid, la leyenda*, que es un largometraje de dibujos animados que recibió el Premio Goya 2004 a la mejor película de dibujos animados, en donde se narra un resumen de la leyenda del Cid. A esta película es a la que me refiero en algunos apartados del trabajo, ya que la tengo en DVD de cuando era pequeño y la he visto infinidad de veces.

Por último, y relacionado con este aspecto, hay que mencionar la importancia del Cid en la literatura infantil y juvenil, con la existencia de numerosos textos, que recogen las virtudes del personaje tratándolo siempre de manera positiva y buscando seguir lo que *El cantar de mí Cid* dice.

De estas obras del siglo XXI podemos destacar: *Tiempo de juglares* (2016), *Mi primer Cid* (2007), *Recuerdos de mi padre* (2006), *Doña Cristina* (hablando de hijas de El Cid), *El Cid contado a los niños* (2007), *el Cantar de Mio Cid* (2007), a cargo de Salvador Bataller.

### 3.5 Breve estudio comparativo de la obra con el *Cantar de Mio Cid*<sup>5</sup> y otras versiones literarias

Como sabemos por el propio Pérez-Reverte, el autor heredó de su abuela un ejemplar de *El Cantar del Mio Cid*. Su lectura causó en él un importante despertar acerca de esta temática, que claramente habría servido de inspiración para su propia creación años más tarde. Sin embargo, aunque encontramos multitud de referencias a este cantar, esta obra no pretende ser un fiel retrato de la realidad, por lo que podemos encontrar que el autor lo utiliza a su antojo, innovando e incluso introduciendo variaciones en cuanto a lugares y acontecimientos con el fin de lograr el efecto literario deseado.

Una de las primeras referencias al *CMC* es la escena de la niña de Covarrubias, quien le indica que, tras el destierro en Burgos, ningún vecino podía dar cobijo ni alimento a Ruy Díaz, ni a su hueste, por prohibición del rey Alfonso, por lo tanto, los vecinos permanecían sin abrir las puertas. La única solución que encontraron sus hombres, ya exhaustos, fue tomar al asalto una buena casa, pero se encontraron a esta niña. “golpearon la puerta con los pomos de las espadas” (Pérez-Reverte, 2019, p. 39). Si bien la escena está recogida en el *CMC*, nada se dice en este sobre el aspecto de la niña, pero es obvio

---

<sup>5</sup> A partir de aquí se cita esta obra de forma abreviada como *CMC*.  
Para la profundización en este apartado se ha consultado:

*Historia Roderici*, Archivo Histórico La Rioja. Consultado en enlace: [https://web.archive.org/web/20121119072411/http://dspace.ubu.es:8080/e-prints/bitstream/10259.4/2179/1/0211-8998\\_n201\\_p339-375.pdf](https://web.archive.org/web/20121119072411/http://dspace.ubu.es:8080/e-prints/bitstream/10259.4/2179/1/0211-8998_n201_p339-375.pdf) (marzo 2022).

*La castilla historia de Rodrigo Díaz*. (1792) Risco Manuel, Madrid: en la oficina de don Blas Román, Consultado en enlace: <https://books.google.es/books?id=taAKAAAAQAAJ&pg=RA2-PR16#v=onepage&q&f=false> (marzo 2022).

Montaner Frutos, A. (1993): *El Cantar de Mio Cid*. Editorial Crítica. Recuperado de: <https://www.caminodelcid.org/cid-historia-leyenda/cantar-mio-cid/cantar-pdf/> (marzo 2022).

*La leyenda de Cardeña*. (1270): Crónica General o Estoria de España, iniciada por Alfonso X el Sabio y continuada por Sancho IV de Castilla.

que su descripción, fruto de la imaginación del autor consigue calar en la mente del lector resaltando el contraste entre la fragilidad de la niña y la rudeza de los hombres.

También reconocemos en el *CMC* el renombrado Monasterio de San Pedro de Cardeña, lugar donde Ruy Díaz deja a Jimena y a sus dos hijas cuando él debe partir al exilio (Pérez-Reverte, 2019, p. 53).

Otra referencia al cantar es la mención a los judíos de Burgos; estos debían pagarle a Ruy Díaz para que este acabara con la aceifa de moros, secuencia narrada en la primera parte del libro llamada “La cabalgada”.

Más allá de los datos históricos, resulta paradójica la relación del Cid con los pájaros, detalle relevante en la obra antigua y que Pérez-Reverte arrastra con agrado a su creación. A falta de otros elementos que aporten información, las aves se convierten en motivadores y portadores de buena fortuna, como podemos observar, por ejemplo, en la batalla de Almenar: “el águila continuaba arriba. Seguía pareciendo un signo favorable” (Pérez-Reverte, 2019 p. 313). “*Buscó el águila en el cielo, pero ya no estaba allí*” (Pérez-Reverte, 2019, p. 322). También podemos ver esto en la primera parte, en la noche: “un búho agitó las alas en un árbol cercano, fijos sus ojos de plata en Ruy Díaz. Buen agüero, pensó éste” (Pérez-Reverte, 2019, p.88). Como se puede observar, Ruy Díaz veía en la aparición de los pájaros mensajes dirigidos a él. Estas apariciones también tienen su hueco en la serie de “*El Cid*”, que se puede ver en Amazon Prime, ya que en varias ocasiones él conversa con ellos al igual que en los romances.

En la antigua obra *La leyenda de Cardeña*, también se expone que Jimena y sus hijas quedan al amparo de los monjes del monasterio de San Pedro de Cardeña durante el tiempo que dura su destierro, al igual que en el *CMC*, sin embargo, en *La leyenda de Cardeña* se aportan más datos, como que allí Ruy tenía propiedades, y que, además, actuó de juez en la repartición de terrenos. Este inédito papel de juez no fue voluntario, sino que vino impuesto por mandato del mismo rey Alfonso, lo que nos viene a dar una idea de la buena consideración de Ruy en la Corte.

*La leyenda de Cardeña* también nos expone una figura del Cid como la de un fiel guerrero que lucha por Castilla, a favor de su rey natural, sin embargo, es algo confuso, ya que en aquellos años en los que Ruy vivió, Alfonso era rey de León, y cabe destacar que el concepto de señor o rey natural no sería usado hasta el siglo XIII; llegan en este

momento un conjunto de confrontaciones de distintas obras de aquella época que pueden hacernos dudar en cuanto a la verdadera realidad de este guerrero.

Continuando con el *CMC*, en lo relativo al tema de las monturas, el único caballo que aparecería con nombre sería Babieca y haría referencia a que este no fue comprado, sino que fue un trofeo de guerra. “E aduxiéssenle a Bavieca poco avié que.l’ganara” (Montaner, 2016, p. 102), en cambio, en *Sidi* aparecen primero dos caballos, Cenceño y Persevante, y más tarde Babieca, que fue comprado en unos famosos establos de Zaragoza. Sin embargo, en el *CMC* los caballos son de origen desconocido, excepto Babieca. En otras obras también varía la procedencia del caballo más famoso del Cid.

Otra referencia en *Sidi* es la espada Tizona, la cual es arrebatada al Conde de Barcelona tras la batalla de Almenar. Sin embargo, esto es creación propia de Arturo, ya que según el *CMC* la espada que ganaría en esta batalla es la conocida como Colada, y la espada llamada Tizona la gana al matar al rey. Sobre este tema solamente se encuentran referencias históricas en el *CMC*, en ningún otro documento pueden hallarse. No obstante, lo que sí que es histórico es el enfrentamiento de Ruy Díaz con el Conde de Barcelona, rivalidad que surge desde el momento en que el Conde llama “mal calzados” a los hombres que comandaba Ruy Díaz. “Malcalzados, había dicho Berenguer Remont 2 en voz baja” (Pérez-Reverte, 2019 p. 119); “Pues que tales malcalzados me vencieron en batalla” (Montaner, 2016 p. 64).

En cuanto al destierro de Ruy, tanto en la obra de Pérez Reverte como en la película infantil *El Cid: la leyenda*, el motivo que lo provoca es por hacerle jurar al rey Alfonso no tener nada que ver en la muerte de Sancho, sin embargo, no está sostenido por declaraciones históricas. Respecto a esto, todo son suposiciones y parece ser que nunca existió tal juramento. La idea podría provenir de los romances y el juramento que hace el rey Alfonso ante Ruy Díaz, se realizaría en santa Gadea, esta ubicación se refiere a la iglesia de santa Águeda situada en Burgos.

Además, tampoco se sabría cuál fue exactamente el motivo de la muerte del rey. Sí se sabe, según los romances, que Bellido Dolfos, dejó malherido a don Sancho: “muy aciago fue aquel día que tú cercaste Zamora contra la voluntad mía” (romance 16). Esto se expresa en los romances del Cid, y también podemos verlo en la serie, ya que, aunque no sale en ella la muerte de Sancho, sí que se muestra cómo Ruy intenta convencer a Sancho para no ir.

Relacionando al rey Sancho con Ruy de nuevo, en la obra, en la película antes mencionada y en la serie de animación *El Cid*, el nombrado alférez del rey Sancho: “serás mi alférez” (Pérez-Reverte, 2019, pp. 60-61). Sin embargo, no existe documentación que sostenga dicho nombramiento y tampoco que indique cuál fue el verdadero papel de Ruy Díaz para Sancho.

Cabe destacar asimismo un uso legendario y literario y, por lo tanto, no histórico de la batalla de Graus (Pérez-Reverte, 2019, pp. 75, 107, 124, 143 y 163), así como el enfrentamiento que provocó la muerte del padre de Jimena. No queda debidamente demostrado que estos hechos formen parte de la historia real del Cid.

En lo referente a la relación con Minaya, si bien en ambos textos eran íntimos desde la infancia, en el libro de *Sidi*, su relación era de amistad, pero en el *CMC* estos eran primos hermanos.

También descubrimos coincidencias con los cofres ofrecidos a los judíos de Burgos. En *Sidi* aparecen llenos de arena y piedras y en el *CMC* se entregan cofres con arenilla y clavos dorados.

Como hemos visto, a menudo nos tropezamos con versiones diferentes de un mismo acontecimiento, esto ocurre, una vez más, en el caso de la batalla contra el Conde de Barcelona. Tanto en *Sidi* como en el *CMC* se produce dicha batalla; en el primero es a causa de que nuestro protagonista, Ruy Díaz, que ofrece sus servicios al rey Mutamán de la taifa de Zaragoza, enemigo del aliado del Conde. En cambio, en el *CMC*, la enemistad entre ellos proviene de los constantes saqueos que el Cid perpetra en algunos lugares del territorio del Conde de Barcelona.

Podemos encontrar más referencias en los romances del Cid, por ejemplo, en lo que concierne a la disputa que tuvo Ruy Díaz con el Conde Lozano. Si bien es cierto que se produjo, es Arturo Pérez-Reverte quien establece que es por causa del rechazo de la petición de la mano de Jimena, en cambio en los romances, no se especifica tal causa. Eso sí, podemos encontrar a Jimena lamentando la muerte de su padre y expresando “quien tanto mal me hizo sé que algún bien me traerá” (p.79). Por el contrario, en la obra de Arturo, el que se expresa al respecto es Ruy Díaz diciendo a Jimena, “hombre te quité, pero hombre te di” (p.79). Lo que difiere también de unas versiones a otras es el momento de esta muerte del Conde Lozano, situándola en algunos casos en vida del rey Fernando.

En los romances se puede observar cómo Ruy Díaz, tras ser desterrado, se lamenta de esto ante Alfonso y le asegura que conquistará nuevos territorios en su nombre, siendo estos territorios nueva Castilla. Esto mismo podemos verlo reflejado en la obra, ya que nuestro protagonista conquista numerosos territorios en nombre del rey Alfonso y le guarda una quinta parte de los botines conseguidos.

En la *Historia Roderici* también hallamos episodios relatados en *Sidi*, como, por ejemplo, su estancia en Zaragoza, su nombramiento como alférez, sus destierros, etc.

Finalmente, debemos nombrar *La castilla historia de Rodrigo Díaz*, un texto que narra las crónicas de Castilla en aquellos años, aunque recordemos que este se escribió posteriormente a la época en la que vivió Ruy. Como curiosidad, en esta obra podemos ver cómo a Castilla se la conoce como Bardulia. En este extenso documento, las vivencias de nuestro personaje comienzan a relatarse a partir de la página 104, y aunque realmente cueste separar la realidad de la ficción, la historia de esta obra no dista mucho respecto al *CMC* o al resto de las obras mencionadas.

En conclusión, podemos deducir que en cuanto a los hechos que marcan la vida de Ruy, Péres-Reverte se basa en un gran compendio de obras previas sobre las que ha realizado un profundo estudio.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS TEMAS

Arturo en esta obra nos zambulle en un sinfín de aventuras relacionadas con la suerte de Ruy Díaz, pero siempre llevan aparejadas otros temas que giran en torno al principal y que nos proporcionan los datos subjetivos necesarios para comprender ciertos comportamientos muy relacionados con la época histórica. Por ello merecen especial mención estos diferentes temas que podemos encontrar y que se detallan a continuación.

##### **La religión**

Es constante la presencia de elementos religiosos desde el principio del relato hasta el final. La temprana aparición de los frailes, el consuelo espiritual que les ofrece antes de cada batalla, el fraile bermejo, Fray Millán, la firme convicción de rendir cuentas en el más allá, la necesidad de encomendarse a Dios diariamente mediante los rezos y otros muchos detalles como dejar en total confianza a su familia en un monasterio, indican y recuerdan el fuerte poder que tenían las creencias religiosas en aquellos tiempos, tanto como para los cristianos como para los musulmanes. Muestra en alguna ocasión a los morabíes como fanáticos de la religión, lo que les hace más peligrosos. Tras leer el *CMC* se aprecian en él referencias en cuanto a iglesias y misas. Precisamente es este sentir religioso el que une definitivamente a Ruy Díaz con Yaquib al rezar juntos a su Dios, uniendo precisamente lo que más les diferencia, un Dios que está por encima de todas las cosas.

En el relato se introduce el concepto de frontera como un lugar peligroso, zona en constante conflicto, línea divisoria de la península, dejando por la parte noroeste a los cristianos y más al sur a los musulmanes, claramente diferenciados por la religión. Por otro lado, cabe destacar la aparición la gran cantidad de iglesias que salen a lo largo de la obra, dejando clara la gran importancia y presencia religiosa de la época (iglesia de San Hernán, iglesia de Santa Gadea, entre muchas otras).

## Muerte

Muy ligado a la religión también encontraríamos el tema de la muerte, ya que todos los personajes intentan ponerse en paz con Dios antes de vivir una situación arriesgada y sobre todo, antes de entrar en batalla. Es ahí donde juega un papel fundamental Fray Millán que proporciona esa paz espiritual tan importante para permanecer limpios de impurezas y pecados al enfrentarse con el enemigo.

Además, por el oficio que han elegido, la muerte puede sobrevenir en cualquier momento y, de cualquier forma, por lo tanto, tienen que estar preparados, tanto para evitarla cuando es posible, como para poder recibirla de una forma honorable.

Para ellos es de suma importancia la forma en que encuentran la muerte. No es lo mismo morir de viejo, que morir ahorcado (lo consideran humillante), sin embargo, si la muerte los encuentra en el fragor de una batalla entrarían “por la puerta grande” en el más allá, además de ser honroso para su familia.

A lo largo del libro encontramos varias muertes que nos llaman la atención, para mí la más importante es el de Yenego Téllez, ya que intenta por todos los medios no morir ahorcado, pues esto le causaría una gran humillación al considerarse un gran soldado. Otro ejemplo sería el de Diego Ordóñez, ya que va a las batallas sin importar lo que suceda en ellas y eso se debe a que en aquella época morir en batalla era un orgullo para ellos.

Merece la pena detenernos en la muerte de Mahome, a quien le aterroriza la simple amenaza de ponerle un trozo de tocino en la boca, lo que para este morabíe sería muy impuro y, por ello, no podría ir a esa segunda vida que tanto ansiaban. Otro caso diferente se produce con Ali Taxufin, el fiel amigo de Yaquib, quien ante la certeza de que ya nunca podrá volver a luchar al haberse partido el cuello, se debate entre la decisión de dejarlo morir o ayudarlo y que nunca pueda tener la oportunidad de una muerte heroica.

## **Amistad y confianza**

Tema absolutamente trascendental, base de todas las relaciones entre el jefe de y sus hombres.

La amistad de la infancia o juventud juega un papel muy importante, ya que los hombres más cercanos a Ruy Díaz, a los que encomienda su suerte, su vida y la del resto de la hueste, no son otros que los que ha conocido desde que eran pequeños, hombres de absoluta confianza sobre los que no cabe ni una mínima duda, que abandonaron familia y casa para acompañarlo tras el destierro aun sin contar con la enemistad del rey Alfonso. Estos conforman el círculo más cercano e íntimo de *Sidi* a los que acude constantemente cuando necesita consejo tanto en temas bélicos como personales.

Es por ello que estos sentimientos se ponderan como vínculos extraordinariamente fuertes, ya que todos aquellos que lo acompañan lo han hecho por la confianza que tienen en este personaje que, además, es mutua.

Son varios los momentos en los que Ruy Díaz comienza a cabalgar hacia el enemigo y ni siquiera se gira para ver si lo siguen: tan fuerte es la confianza que tiene en sus hombres. Por otro lado, la misma que la hueste ha depositado en él al seguirlo ciegamente y sin mediar palabra, aunque sean dirigidos hacia el abismo como en el momento en el que atacan la aceifa, abriendo el ataque Ruy Díaz y recalando que ni siquiera le hace falta girarse para saber que todos sus hombres están detrás de él luchando, confía en ellos plenamente: “Sin mirar atrás, supo que todos venían detrás y que intentar comprobarlo, aparte de innecesario, sería ofenderlos. Al fin y al cabo, la honra de la hueste no era sino la suma de las honras de cada cual” (Pérez-Reverte, 2019, p.108).

Otro ejemplo de confianza hacia sus hombres es cuando deja a Martín Antolínez y a Yenego Téllez a cargo del resto de hombres de la tropa en Agorbe, o cuando manda a Muño García junto a Galín Barbués a vigilar. Todos estos gestos no hacen sino reforzar el vínculo entre ellos, acrecentando la valentía de sus hombres, al pensar que su jefe, en este caso Ruy, confía plenamente en ellos para poder realizar distintas misiones.

La confianza que los hombres depositan en Ruy es recogida por este y transformada en una gran responsabilidad, como lo muestra el hecho de que debe alimentarlos y mantenerlos, por eso, cuando ofrece sus servicios al Conde de Barcelona y son rechazados, Ruy no puede dormir pensando en qué puede hacer: “Doscientos

hombres confiaban en él para ganarse el sustento, y de ellos era responsable” (Pérez-Reverte, 2019, p. 128).

## **Respeto y lealtad**

No es fácil ganarse el respeto y la lealtad de tantos hombres a menudo fatigados. Para ello el Ruy de Pérez-Reverte es presentado como un líder natural, actúa de manera muy intuitiva e inteligente siendo justo y ofreciendo un trato igualitario a todos, se sienta con ellos, come con ellos, es un trato de igualdad. Él es el que toma las decisiones, sin embargo, no goza de privilegios por encima de los demás, su tienda es igual que la del resto, come lo mismo que el resto, bebe lo mismo, etc.: “en torno a la fogata. Una vez allí se echó atrás la capucha acuclillándose junto a ellos ” (Pérez-Reverte, 2019, p.131); “él lo permitía de buen talante. Eso estrechaba lazos y fraguaba su leyenda, lo que era útil como andaban las cosas: conciencia de grupo, orgullo y lealtad” (Pérez-Reverte, 2019, p.132); “Alguien le pasó un odre con vino y bebió mientras lo miraban en respetuoso silencio ” (Pérez-Reverte, 2019, p.132); “Tal como esperaba, todos se inclinaban hacia él sobre la fogata, muy atentos. estaban pendientes de aquel silencio, así que se demoró un poco más” (Pérez-Reverte, 2019, p.134).

Ese mutuo respeto crea un vínculo muy fuerte en los hombres de la hueste hasta convertirse en plena admiración, llegan a dar la vida por ello, incluso llegando a morir felices portando su espada y luchando. Hay que tener en cuenta que todos sus hombres han sido libres para acompañarlo en sus andanzas, ninguno se halla allí bajo obligación. Es muy destacable el perfecto comportamiento de Ruy Díaz, que jamás comete una falta de respeto hacia ninguno de sus hombres, conoce las características de cada uno y lo que sabe dar, nunca les reclamará nada, saben que, por el mero hecho de jugarse la vida por y con él, merecen un gran respeto por su parte.

Por otro lado, en numerosos casos Minaya le exige a Ruy que les hable a sus hombres, sin embargo, no lo ve oportuno, esto se debe a que siempre tiene que haber una distancia entre Ruy, que es el jefe de la hueste y sus hombres, una cierta inaccesibilidad, aunque que no goce de privilegios en cuanto a calidad de vida. Todos tienen claro que el que manda es él y que ninguno de sus hombres lo cuestionará, lo respetan a él y a sus decisiones, saben que Ruy no les fallará y hará todo para protegerlos, de igual forma ellos

harán lo posible por protegerlo a él. Un claro ejemplo es la batalla de Diego Ordóñez contra el Andalusí. Ordóñez no permite que vaya Ruy a luchar contra ese guerrero y por ello lucha él en su lugar, además hace esto con suma felicidad; en este momento es cuando Ruy lo define como un animal.

El tema de la lealtad, va estrechamente unido a la confianza y la amistad. Ruy no ha obligado a ningún hombre a unirse a él, toda la hueste está formada por hombres que por voluntad propia deciden unirse a él, tras poder ver el trato de respeto que ofrece Ruy. El mayor ejemplo que podemos ver en la obra es la unión con los hombres del rey Mutamán, ya que de normal los hombres de Ruy suelen luchar en contra de moros, sin embargo, se les han acabado las opciones de luchar junto a algún cristiano, ya que el conde de Barcelona los ha rechazado. Es en este momento en el que Ruy decide cambiar las tornas, y, para que a sus hombres no les falte el sustento, debe encontrar algún contrato. Es entonces cuando toma la decisión de luchar junto a los moros contra el conde de Barcelona. Esta situación es difícil de asumir para los hombres, pero todos son leales a Ruy, todos saben que si él ha tomado esa decisión es porque no hay opción, por lo que esta lealtad se reproduce en que todos sus hombres irán junto a él para luchar al lado de los moros y soldados del rey Mutamán: “comer caliente y pasar abrigados el invierno, doscientas lealtades y doscientas vidas” (Pérez-Reverte, 2019, p. 129).

El honor, concepto tan importante en la época de nuestro héroe, puede considerarse estrechamente ligado al respeto; “manchar el honor” es faltar al respeto, sentirse insultado no puede quedar sin castigo, es necesario resarcirse. Vemos un ejemplo muy claro cuando Ruy Díaz va a buscar trabajo a Agramunt y el conde de Barcelona se ríe de ellos y los llama “malcalzados”; manchan el honor y la persona de Ruy y de todos sus hombres, este motivo es el que hace que Ruy tenga que mirar más allá por el bien suyo y el de sus hombres, logrando un contrato con el rey Mutamán. Pero entre ellos se crea una enemistad más potente que la propia supervivencia, por ello, una vez que lo capturan tratan de humillarlo y de celebrarlo delante de él.

## **Amor**

Otro aspecto importante en la obra es el amor. Como ya se sabe, Ruy Díaz no permanece con su familia, junto a su mujer Jimena y sus hijas, sin embargo, nos da a entender que es un hombre que siente amor por ellas, ya que en numerosas ocasiones las recuerda, las añora y expresa ganas de volver a su lado. Además, en algún momento se mantiene al margen con Raxida, la hermana de Mutamán, por respeto a su mujer. Los momentos en los que aparece Jimena son siempre íntimos y nunca compartidos con nadie, ni siquiera con los más cercanos. Se producen sobre todo cuando está en su tienda. Algunas noches, pensando en volver, momentos en los que echa de menos a su familia, y piensa en tener que conseguir botín también para ellas, se preocupa por la forma en la que pasarán el invierno. También dedica siempre un último pensamiento hacia su familia justo antes de la batalla de la tercera parte del libro, contra el conde de Barcelona, ya que se preocupa en enviarles una carta, escrita por Fray Millán. Como gran ejemplo de amor tras finalizar la batalla y dando por finalizadas por un tiempo las “aventuras”, en la última página del libro se aprecia con claridad cuando, mientras el conde de Barcelona le hablaba, él está absorto pensando en sus hijas y en Jimena: “Ojalá se encuentren bien las tres. En San Pedro de Cardeña, lejos de la lluvia. A salvo y reunidas ante un buen fuego” (Pérez-Reverte, 2019, p. 369). En la obra y también en aquella época, a veces podía verse el amor en un hombre como una debilidad, es el caso, por ejemplo, apreciable justo antes del asalto a la aceifa: “Mientras Persevante iba del paso al trote, pensó un instante en Jimena y las niñas, antes de olvidarlas. Allí a donde se dirigía no podían acompañarlo. Era incluso peligroso llevarlas, distraían su atención. Lo debilitaban” (Pérez-Reverte, 2019, p.107).

## **Contexto histórico**

Cabe destacar que la obra y el tema del Cid está ambientada en el siglo XI. Es una época en la que la religión tenía mucha fuerza, dividiendo de esta manera a grandes rasgos la península en aquellos que defendían la religión árabe y los que defendían la religión cristiana. No tenemos que olvidarnos, sin embargo, de los judíos, ya que estos también compartían la península junto al resto de creyentes.

Territorialmente, la parte del norte era en la que los cristianos se asentaban y toda la parte centro-sur era la correspondiente al reino de Al-Ándalus. La parte cristiana se dividió en reinos, reino de Navarra, de Aragón de Castilla, etc., y la parte de Al-Ándalus se dividía en taifas, la taifa de Zaragoza, la taifa de Córdoba, etc.

En cuanto a la sociedad, era una sociedad en constante conflicto por el territorio, sobre todo en las zonas de frontera. Desde niños a los hombres de familias importantes se les adiestraba en el arte de la guerra. Por otro lado, estaban los campesinos que trabajaban las tierras y el ganado. Es una época en la que la gente simplemente aprendía lo justo para realizar su función, ya fuera luchar, trabajar en el campo, incluso gobernar. Era una sociedad en la que solo unos pocos y de familias nobles tenían el privilegio de poder aprender a leer y escribir, por otro lado, estaban los religiosos cuya función era el apoyo espiritual de la población y eran muy respetados. Las mujeres estaban siempre bajo la supervisión de su esposo o de su padre, su única función queda reducida a la propia familia. No solían saber ni leer ni escribir y, salvo que fuesen de familias nobles, no tenían prácticamente visibilidad en la sociedad. También tienen su hueco los esclavos, ya que en esta época aquellas personas que eran nobles solían tener esclavos conseguidos habitualmente como botín de guerra, los cuales no tienen ningún tipo de derecho y su única función es servir a sus amos, eran propiedad de ellos.

## 5. ANÁLISIS DE LOS PERSONAJES Y NARRADOR

### Análisis del narrador

La historia es relatada por un narrador omnisciente. Se trata de un narrador en tercera persona que nos cuenta la historia desde un papel de demiurgo, es decir, él es conocedor de todas las acciones pasadas, presentes y futuras de todos los personajes, así como sus pensamientos y sus deseos más íntimos.

Para su narración utiliza el discurso directo que es el estilo en el que el hablante reproduce literalmente las palabras de otro. Se marca gráficamente con líneas de diálogo o con comillas.

Algunos ejemplos de este estilo de narrador que podemos observar en la obra:

Se miraron tranquilos, sin despegar los labios. Agachado Minaya, recostado en la silla y las alforjas el jefe de la tropa. Inmóviles y conociéndose. Las llamas rojizas danzaban luces y sombras en sus caras barbudas. (Pérez-Reverte, 2019, p. 18).

La familia estaba detrás aterrorizada: padre, madre, hermanos y sirvientes. Quizá la niña fue empujada a salir o tal vez lo hizo por propia iniciativa, pero apareció en el umbral para enfrentarse a los hombres barbudos y cubiertos de hierro que allí se agrupaban. Era trigueña, con ojos claros y el pelo recogido bajo una cofia. Con más curiosidad que miedo observó los rostros duros y feroces cual si buscara entre ellos al jefe; y como todas miradas convergían en Ruy Díaz, ella acabó mirándolo también, al intuir quién era. (Pérez-Reverte, 2019, p. 39)

- “Tampoco hay que fiarse de mis paisanos - argumentó.
- Y mucho menos de los navarros - dijo otro.” (Pérez-Reverte, 2019, p.133).

Ruy Díaz miró de nuevo a Yaqub al-Jatib. El capitán moro permanecía impasible, aunque entornaba los párpados, como corroborando lo que el jefe de la hueste meditaba. Se tocó éste la barba, pensativo. Luego asintió despacio, el aire convencido. (Pérez-Reverte, 2019, p.244).

## Análisis de los personajes

En torno al protagonista de la obra, *Sidi*, aparecen personajes de mayor o menor relevancia. Algunos lo acompañan desde el principio de la obra y otros aparecen en diferentes momentos y entran a formar parte de la misma cambiando el rumbo de la historia. Entre estos encontramos personajes primarios, que tienen un gran papel en la obra, y secundarios, que son imprescindibles para el correcto funcionamiento de la obra. Por otro lado, tenemos los personajes figurantes. Este tipo de personajes no forman parte de la historia como tal, pero sí que son nombrados a lo largo de la misma como presencias del pasado del protagonista, constituyendo el origen y la causa de su situación actual, por ello considero que merecen un apartado propio. Por último, tendremos personajes objeto, no son personajes como tal ni humanos, pero tienen un papel importante en la obra y merecen un hueco en este apartado.

### **Hombres de la hueste:**

#### **Ruy Díaz**

Este personaje es el protagonista indiscutible. Merece la pena recordar que este personaje fue real, Rodrigo Díaz de Vivar, conocido como el Cid, en este libro *Sidi*. La obra gira en torno a las vivencias de este afamado guerrero y las de la gente que lo acompaña tras el concreto momento de su destierro cuando intenta buscar diversos encargos que sirvan para la manutención de sus hombres, de los que se siente responsable, honrar a su rey y agrandar su propia una leyenda.

El destierro de Ruy se debe a que él era alfárez y amigo del rey Sancho, pero cuando este fue asesinado, en representación de los nobles castellanos, obligó al nuevo rey Alfonso, hermano de Sancho, a prestar juramento para librarlo de la culpa de la muerte de su hermano. El rey Alfonso juró, lo que consideró un acto humillante, y a partir de ese momento, y pese a su lealtad, *Sidi* ya no contó con el apoyo de Alfonso. Hay que destacar que a pesar del destierro, siempre lo consideró como su rey natural y le envió una parte de todos los botines que iba consiguiendo.

Sin embargo, Ruy no se fue solo, muchos amigos de confianza tuyos se auto-desterraron con él y lo siguieron incondicionalmente, poniéndose a sus órdenes, luchando

para aquellos que les pagaran, a causa de esto muchos soldados se unieron a Ruy Díaz, formando la hueste y formaron finalmente una tropa o ejército. Este protagonista tiene una esposa llamada Jimena y dos hijas, en los momentos de tranquilidad y soledad piensa en ellas, no formando parte de la historia como tal, simplemente forman parte de su intimidad. También dispone de dos caballos, Cenceño y Perseverante y a lo largo de la historia, adquiere otro nuevo, al que llamará Babieca.

En cuanto a su personalidad, el autor nos presenta a un personaje lleno de virtudes: templado, inteligente, con una gran vida interior, buen estratega e intuitivo, que asume riesgos, pero solo tras un exhaustivo estudio de la situación. Es un líder natural, ejemplo para sus hombres que sienten una profunda admiración hacia él, justo, de pocas palabras, sincero, fiel y leal hacia los suyos, un hombre de principios inquebrantables. Consciente de su fama creciente y que siente una gran responsabilidad hacia los soldados que lo siguen ciegamente.

En cuanto al físico se destaca por ser un hombre hecho para la batalla, un buen guerrero, de vestimentas simples, con barba, ya que por lo que se lee en la obra, la gran mayoría de los personajes y miembros de la hueste llevan barba (símbolo de honra). Además, es ágil de movimientos y fuerte al igual que todos los miembros de la hueste, acostumbrados a las pesadas armaduras y al manejo de las espadas.

A nuestro protagonista a lo largo de la obra se le llama de distintas maneras, en las primeras páginas se le denomina como “el jinete cansado”. Más tarde “el jefe de la hueste”. A lo largo de la primera parte se le llama por su nombre Ruy Díaz de Vivar. Jefe de la tropa, infanzón de Vivar, alférez de Sancho, joven hidalgo. Mutamán lo llama Ludriq (p.148), pero también se le denomina con algunos nombres como: *Sidi Qambitur* (señor campeador) (p.148), *Ludriqalain* (el maldito) (p.148), *alkabaladu* (perro enemigo) (p.148), *ruderico el infame, azote de los creyentes, Qambiturromi* (p.148).

## **Minaya**

Personaje principal, cabo de tropa, es considerado el segundo de la hueste después de Ruy Díaz, al cual es fiel, ya que son amigos desde la infancia, por lo que este sería uno de los principales motivos de que le siga a todas las batallas y sean una gran pareja inseparable. Además, tiene una gran preocupación por el bienestar de Ruy. Se puede considerar el hombre de total confianza de nuestro protagonista, considerándose pariente suyo, y conociéndose desde pequeños, por ello indica, en numerosas ocasiones, que con mirarse saben lo que está pensando cada uno “...encontró la mirada de Minaya y supo que está pensando lo mismo que él...” (Pérez-Reverte, 2019, p. 25); “... se miran entendiéndose desde niños, luego han peleado juntos frente a los moros y cristianos...” (Pérez-Reverte, 2019, p. 32); “... se conocían bien y entre ellos eran precisas pocas palabras...” (Pérez-Reverte, 2019, p. 93).

Sobre la personalidad de este personaje podríamos destacar su lealtad incondicional a Ruy Díaz, admirándolo, siguiéndolo sin juzgarlo. Es consejero de la hueste, pero las decisiones importantes no son tomadas por él, ya que Ruy tiene mucho más bagaje estratégico y más visión que él. En numerosos casos se deja entrever que Minaya sería el jefe en caso de que Ruy cayera, por lo que la confianza que tendría tanto Ruy como el resto de la hueste en él es importante. Se describe como el perfecto subalterno de la mesnada, aunque es poco imaginativo, lento en la reflexión y diligente en la ejecución.

En cuanto al físico, no hay muchos datos en la obra, “...de facciones picadas de viruela y cicatrices de aceros...” (Pérez-Reverte, 2019, p. 18). Es un hombre fuerte y robusto, hecho para la guerra desde joven. Por las descripciones generales que se dan en la obra, suele ir vestido de forma simple, con apariencia de guerrero y como todos los componentes de la hueste.

Su nombre es Alvar Fáñez, tiene su primera aparición en la página 18 y forma parte de toda la narración de principio a fin. Es un personaje que sigue vivo al acabar la obra.

## **Diego Ordóñez**

Otro de los personajes importantes de la hueste, cabo de tropa, junto con Minaya el único que tutea a Ruy. El autor nos presenta a un personaje muy cercano al protagonista, fanfarrón y gruñón, único que muestra abiertamente su desacuerdo con algunas decisiones del jefe de la tropa, sin embargo, es leal a Ruy y más que un compañero, es un gran amigo y de su total confianza. Puede considerarse uno de los hombres más duros, el soldado perfecto: “pura bestia de guerra...” (Pérez-Reverte, 2019, p. 248). Llega a decirse de él que sería feliz con su espada, su caballo y la batalla. Es el sargento mayoral de la hueste. Físicamente es un hombre fuerte, de cráneo calvo y la barba espesa y crespa, así como nervudo y peligroso, correoso y suspicaz. Se define como un “soldado de modales desabridos, arrogante, brutal y experimentado guerrero, un lidiador temible...” (Pérez-Reverte, 2019, p. 49). Aparece desde el principio de la obra hasta el final y acaba vivo.

## **Personajes de la taifa de Zaragoza:**

### **Mutamán**

Este personaje es considerado uno de los principales de la obra. Su nombre completo es Yusuf Benhud Al-Mutamán, y es el rey de la taifa de Zaragoza. Ruy Díaz con su hueste, después de ser rechazados por el conde de Barcelona, acude a Zaragoza en busca de trabajo, finalmente y tras varias negociaciones de intereses varios, el rey de la taifa de Zaragoza acepta los servicios de Ruy Díaz y de sus hombres. Este personaje aparece a partir de la segunda parte de la obra (incluida). Concretamente en la página 134 es donde hace su primera aparición que se prolongará hasta el final.

Se le describe como un hombre que destaca del resto por poseer numerosas virtudes que lo hacen digno ser un gran rey: ambicioso, inteligente, libre de prejuicios, pragmático, astuto, culto, formado en el arte de la guerra, con capacidad de debatir con sus filósofos, además de poseer una elegancia y un físico que lo distingue de los demás:

Vestía aljuba de seda y turbante de muselina, y en su rostro afilado y moreno, afeitado por completo destaca el trazo blanco de una gran sonrisa. Era un hombre atractivo, alto, de buena planta. Debía de rondar la cuarentena. (Pérez-Reverte, 2019, p. 140).

Único gran señor que sabe apreciar la valía de Ruy Díaz, es por ello que lo prefiere a su lado. Es más fuerte que su hermano, más poderoso, por ello Ruy Díaz decide ofrecerle a él sus servicios.

### **Yaqub Al-Jatib**

Personaje principal o protagonista. Aparece a partir de la segunda parte de la obra, haciendo su primera aparición en la página 166, y es un guerrero fiel y leal al rey de Zaragoza, Mutamán, por lo que este deposita una gran confianza en él: “Rais de su tropa de aspecto imponente, noble campeón y eficaz luchador don una lealtad a toda prueba” (Pérez-Reverte, 2019, p. 167). Guerrero grande y muy fuerte, a la vez ágil, con el cabello corto y rubio, con escasa barba, con ojos grises y claros, en torno a los treinta años. Lucha contra el rey Mundir y el conde de Barcelona al lado de Ruy Díaz. A lo largo de la novela Yaqub y Ruy Díaz luchan juntos y acaban teniendo una gran complicidad y admiración mutua, aunque no siempre fue así, ya que en un principio este personaje desconfía de Ruy. Este valiente guerrero destaca por manejar el caballo como si hubiera nacido en él y tiene autoridad para mandar sobre sus hombres haciéndose respetar. Permanece vivo toda la obra, realizando numerosos actos y actuando en diferentes espacios y circunstancias a las órdenes directas de *Sidi*.

### **Personajes enemigos de Ruy Díaz:**

#### **Berenguer Remont II**

Puede considerarse uno de los personajes protagonistas o personaje principal. Aparece desde la segunda parte de la obra hasta el final de esta. Su primera aparición es en la página 119. Berenguer Remont II es el conde de Barcelona y se muestra como una persona mezquina que asesinó a su hermano gemelo para quedarse con su parte de lo que el padre de ambos repartió en herencia (esto sale simplemente nombrado en la obra). Destaca por su carácter prepotente, y por rechazar los servicios de nuestro protagonista, llamando a toda su hueste mal calzados, convirtiéndose en enemigos. Acaba siendo prisionero, aunque lo deja finalmente en libertad. Además, es el poseedor de la famosa espada llamada Tizona. A lo largo de sus apariciones en la obra destaca siempre por ir

bien vestido y con joyas, entre ellas un gran collar que en la batalla le es arrebatado por algunos hombres de Ruy Díaz. Físicamente se le describe como un hombre alto, con barba y bien parecido, así como con ojos claros. Joven, seguro de sí mismo y altanero (p.120-121).

## Personajes secundarios

### Hombres de la hueste:

#### Tello Luengo

Este personaje aparece en la segunda parte de la obra, “La ciudad”. Es un personaje secundario y solamente sale en una secuencia de la obra (hace su primera aparición en la página 182). Soldado de Vivar, responsable de dar muerte a un moro, tras encararse ambos entrenando en Zaragoza. El desenlace de esta embarazosa situación dio a Ruy Díaz la oportunidad de demostrar que no titubeaba a la hora de impartir justicia lo que le proporcionó el respeto de los soldados del rey Mutamán y de Yaqub Al-Jatib.

#### Yenegro Téllez

Se trata de otro de los cabos de tropa de la hueste, personaje que acompaña a Ruy desde el principio, ya que se conocen desde que era niño. En la obra se describe como un hombre fuerte, leal, luchador y valiente; al igual que todos de la hueste, siempre acompaña a Ruy. En el principio de la obra este personaje aguarda en Agorbe con el resto de la tropa. Aparece en todas las partes de la obra excepto en la última, ya que en la parte tres, este personaje muere a manos de gente del rey de Aragón a causa de una herida de lanza que atravesó su cota de malla en un encuentro inesperado. La secuencia de su muerte es narrada en la obra pues muere en la compañía de *Sidi*: “Lo contaré allí, paisano. Que acabaste bien...”. (Pérez-Reverte, 2019, p. 255).

### **Martín Antolínez**

Al igual que muchos otros personajes, este amigo de confianza aparece en varias ocasiones a lo largo de toda la obra. Es el cabo de tropa a quien Ruy Díaz ha dejado en Agorbe a cargo del resto de la tropa. Por lo tanto, se deduce que parte del ejército de Ruy Díaz está allí y comandado por este hombre. Es él quien engaña a los judíos de Burgos con cofres llenos de piedras y arena para que les presten dinero. Martín Antolínez es considerado como un hombre de números: “Él se ocupa de los gastos de ingresos de la hueste: repartos de botín, quintos del rey y cosas por el estilo” (Pérez-Reverte, 2019, p. 196).

### **El sanador**

Solamente aparece en la cuarta parte de la obra y no se identifica con ningún nombre. La única aparición que hace este personaje es cuando cura a nuestro protagonista Ruy Díaz al tener una punta de flecha clavada en el hombro (página 341).

### **Pedro Bermúdez**

Es un cabo de Tropa que participa bastante a lo largo de la novela y que aparece de principio a fin, sin embargo, es considerado un personaje secundario. Se trata de un sobrino de Ruy Díaz, el cual numerosas veces llama a Ruy “tío”, motivo por el que nuestro protagonista se siente molesto. Este personaje es tartamudo como se expone en numerosos casos: “mozo de Vivar muy serio y tímido que tartamudeaba cuando estaba ocioso, pero juraba de corrido, en buena habla de Castilla al entrar en combate.” (Pérez-Reverte, 2019, p. 46). En la batalla se le define como un hombre leal, familiar de Ruy, valiente y de confianza. Este personaje lleva a cabo alguna emboscada o ataque organizado anteriormente por el jefe, pero por lo general este personaje es el encargado de llevar la bandera y servir de guía al resto de la hueste en la batalla. La bandera que lleva es verde y roja, señalando los colores de Vivar. Es un personaje algo corto de vista y tímido, tenía fama de impávido.

### **Galin Barbués y Muño García**

Estos dos personajes he decidido ponerlos juntos ya que es así como aparecen siempre en la obra. Se trata de dos exploradores de la hueste, valientes y ágiles; siempre suelen ir un paso por delante para observar si hay algún peligro. No hay una descripción a fondo sobre ellos, sin embargo, sí que dice que son jóvenes, ágiles, con buena vista, con un sentido del riesgo que nunca rayaba en la imprudencia. Uno es almogávar aragonés (Galín) y otro castellano (Muño). Se dice que estos dos exploradores se entendían tan a la perfección que tenían un lenguaje silencioso para comunicarse entre ellos. Aparecen en todas las partes de la obra como hombres de confianza del jefe de la mesnada.

### **Félez Gormaz**

Cabo de tropa de la hueste que aparece desde el principio, sin embargo, es considerado un personaje secundario. Se trata del otro sobrino de Ruy Díaz, al igual que Pedro Bermúdez, sin embargo. Este personaje es el encargado de llevar la trompeta o cuerno de guerra y hacerlo sonar en las batallas. En la obra se describe como un hombre valiente y leal a Ruy Díaz, además de familiar suyo. Ruy Díaz y él se conocen perfectamente de manera que solamente con miradas se entenderían ambos para hacer sonar el cuerno de guerra con la intensidad necesaria para indicar ataque o retirada. A lo largo de la obra se puede conocer que el trabajo que realiza en la hueste este personaje es más que aceptable. En la obra es el encargado de llevar la carta protocolaria al rey de Zaragoza para que este reciba a la hueste. Finalmente cae en la gran batalla.

### **Alvar Ansúrez y Alvar Salvadorez**

Al igual que Galín y Muño, estos dos cabos de tropa aparecen desde el principio de la obra hasta el final y lo hacen siempre juntos, llegando a parecer hermanos (no lo son). Uno de ellos era alto y el otro bajo. Son hombres valientes, fuertes y luchadores, leales a Ruy. En la obra también se sabe que estos dos hombres son de total confianza de Ruy, ya que, en el ataque a la aceifa de la primera parte, persiguen a esta para realizar una contraemboscada. También forman parte de numerosos actos importantes en la obra, ya que cuentan con la total confianza de Ruy, y esto hace que en numerosas ocasiones estén

junto a él a la hora de tomar nuevas decisiones o a la hora de ir, por ejemplo, a hablar con el conde de Barcelona o con el rey de Zaragoza. También toman importancia en la batalla principal de la obra (parte tercera), ya que los dos Álvaros forman la cabeza de un pequeño ejército de unos cien hombres liderando así uno de los muchos ataques que realiza la hueste contra el ejército del conde de Barcelona y el rey Mundir de Lérida.

### **Fray Millán**

Personaje que aparece desde el principio al final de la obra, es conocido como el fraile Bermejo, entre otros nombres. Fray Millán se incorpora a la hueste desde su aparición en el convento de San Hernán para encargarse del apoyo espiritual y de las oraciones antes de las batallas. Inmediatamente se convierte en una pieza clave, pudiendo tratarse del más culto de los hombres que acompañan a Ruy. A menudo actúa como secretario encargado de escribir las cartas, además, debido a su perfecto conocimiento del territorio y su grandísima habilidad para trazar y dibujar mapas, su presencia pasa a ser imprescindible en la preparación de las estrategias. Es joven, bermejo de pelo, el rostro lo tiene moteado de pecas. En el momento en el que se une a la hueste va montado en una mula.

### **Los frailes de San Hernán**

Aparecen en la primera parte de la obra “La cabalgada”. Son una docena de frailes que habitan en el convento de San Hernán. Gente dura y hecha para pelear, con hábitos de estameña empuñando rodelas y espadas. El abad de barba luenga, de hebras grises ojos fatigados y cráneo calvo y tostado. Entre ellos se encuentra un fraile que defiende el convento con una ballesta que domina con soltura, es Fray Millán, que a partir de su encuentro se unirá a la hueste como guía, a partir de la página 17.

## **Personajes de la taifa de Zaragoza:**

### **Raxida**

Su presencia en la narración es corta, sin embargo, es muy destacable por ser el único personaje femenino de cierta importancia en ella. Raxida es la hermana del rey Mutamán, una mujer excelente, tanto física como personalmente. Viuda de ojos verdes y piel oscura, que siempre va acompañada de su tía Itimad en público. Sabe de religión e historia, llegando a discutir con filósofos. Tiene mucho carácter y toma sus propias decisiones, como la de acercarse a Ruy y entablar con él una relación bajo el beneplácito de su hermano el rey.

### **Amir Bensur**

Este personaje solamente aparece en la primera parte del libro: “La cabalgada”. Es el jefe de la aceifa, por lo tanto, es árabe. Se considera enemigo de Ruy Díaz ya que en la primera parte le pagan a la hueste de nuestro protagonista para que elimine la aceifa comandada por este personaje, Amin Bensur. Hace su primera aparición en la página 76: “los mandaba un moro de Fez llamado Amin Bensur”. En esta misma página podemos tener más información de él: “es hijo de alfaquí moro y esclava cristiana. Sobre los treinta y cinco, veterano, buen guerrero... Lleva un año en España”. Expone que lo trajo el rey de Málaga y que, al parecer, estuvo haciendo bien su trabajo en España. En el momento de la batalla contra Amin Bensur se le describe con un yelmo puntiagudo y unos ojos oscuros rodeados por un turbante. Este personaje muere a manos del protagonista, Ruy Díaz.

### **Amir Bensamaj**

Este personaje no entra en acción en la obra, sin embargo, forma parte de ella. Solo aparece en la parte dos de la obra: “La ciudad”. Se le describe como el antiguo visir del padre del rey Mutamán de Zaragoza, el cual averiguó que este personaje andaba en tratos ocultos con otro rey (rey Alfonso) y correspondencia secreta con el hermano del rey de Zaragoza llamado Mundir. Este personaje solamente aparece en la página 142 y está en una jaula muerto y su cuerpo rellenoado con paja.

### **Ali Farach**

Solamente aparece en una secuencia en la segunda parte de la obra: “La ciudad”. Hace su aparición en la página 205, se trata de un vendedor de caballos (“comerciante de caballerías y proveedor de cuadras reales”) de la ciudad de Zaragoza. En cuanto a su breve descripción dice que era un bereber gordo y simpático, y que vestía de blanco desde el turbante a las babuchas. Este personaje es el que le vende a Ruy Díaz su caballo, al cual llamará Babieca.

### **Ali Taxufin**

Personaje que lucha junto a los moros y junto a Ruy Díaz contra el rey Mundir y el conde de Barcelona. Aparece en la página 338, en la cuarta parte de la obra. Se define como gran amigo y compañero de Yaqub al-Jatib. Este personaje se parte el cuello al caer de su caballo en la lucha final.

### **El mayordomo y la mora con aspecto de matrona**

Personajes secundarios que solamente aparecen en una secuencia de la segunda parte de la obra, concretamente en la página 210 y 211; su función es dar masajes. En una primera instancia el masaje en la quinta de Raxida se lo iba a dar el mayordomo, sin embargo, este le da a elegir entre dárselo él o una mujer, a lo que Ruy decide que una mujer y es cuando aparece en la secuencia el otro personaje, la mora con aspecto de matrona, que es la que finalmente le acaba haciendo el masaje a nuestro protagonista.

### **AribBen Ishaq**

Solamente aparece en la segunda parte de la obra, en la página 150. Mutamán describe a este como un judío, jefe de los hebreos de la ciudad, el cual es muy devoto y tiene mucho dinero, ya que es el encargado de recaudar los impuestos de la ciudad de Zaragoza. Es un hombre de unos sesenta años, muy alto y muy flaco. Llevaba en su casa un albornoz a rayas, el cual parecía flotar sobre un cuerpo huesudo, también tenía unas manos demasiado crecidas y una nariz grande sobre un rostro barbudo, con una cabeza

estrecha; en la coronilla llevaba un kipá de lana roja. De adorno simplemente llevaba un enorme anillo de oro en la mano izquierda. Este personaje es importante ya que es el prestamista de Mutamán y el encargado de pagar a *Sidi* para la manutención de sus hombres. La conversación que mantienen al respecto es desagradable y tirante, pero finalmente cierran un trato que deja libre de cargas al rey de Zaragoza.

### **Personajes enemigos de Ruy Díaz:**

#### **Mahome**

Solamente aparece en la primera parte del libro: “La cabalgada”, en la página 66. Es un prisionero de Ruy Díaz, uno de los cinco morabíes del paso Corvera. Este personaje le cuenta a Ruy Díaz muy al detalle el camino de la aceifa y también le habla del jefe de dicha aceifa, Amin Bensur; finalmente este personaje es ejecutado por los hombres de Ruy Díaz. Tiene barba, ojos oscuros, pelo largo y tez tostada, lleva turbante. Saben que son morabíes por un tatuaje en su mano derecha, una estrella azulada de cinco puntas. Es considerada gente salvaje y fanática hasta la locura y excelentes guerreros.

#### **Abu Qumes**

Hace su primera aparición en la página 222. Se le describe como un renegado de origen asturiano cuya lealtad a un rey u otro dependen de circunstancias. En cuanto al físico se define como grueso, con barba gris y una jacerina de acero sobre el torso.

#### **El campeón andalusí.**

Personaje imponente que aparece en la tercera parte de la obra: “La batalla”, en una secuencia en la página 281, en la que tras haber hablado Ruy Díaz con el rey Mundir y el conde de Barcelona, este personaje se lanza a la batalla. En su respuesta va Ordóñez. Esta lucha entre ambos acaba con Ordóñez victorioso y el andalusí muerto.

## **Rey Mundir**

Mundir, rey de Lérida, hermano del rey Mutaman de Zaragoza quien lo desprecia y odia, lucha con sus tropas junto al conde de Barcelona en contra de los hombres de Ruy Díaz y los del rey Mutamán. Se le describe como un hombre valiente, ya que está en el campo de batalla luchando, aunque termina huyendo a sus tierras antes de que puedan capturarlo.

## **Personajes figurantes:**

### **Los burgueses de Agorbe**

Los burgueses de Agorbe son aquellos que pagan a la hueste de Ruy Díaz para eliminar a la aceifa de Amin Bensur. La hueste suele tener presión ya que necesitan eliminar a la aceifa para poder ganar la paga de estos burgueses. Solamente aparecen en la primera parte: “La cabalgada”, y en el libro dice que estos burgueses son de origen judío y sus nombres son Uriel y Alzear.

### **La niña de Covarrubias**

Aparece como un personaje en un acto que sucedió fuera de la obra. Se describe como una niña de unos nueve años, trigueña, con ojos claros y el pelo recogido bajo una cofia. Esta niña salió de su casa para impedir que los hambrientos hombres de la hueste en su camino hacia es destierro saquearan su casa. Este acto conmovió a Ruy quien dio la orden de “en marcha”, gracias a lo que su familia permaneció a salvo. La secuencia de este personaje es narrada en la página 38.

### **Jimena y las niñas**

Jimena es la esposa de nuestro protagonista y las niñas son sus hijas, como he dicho, no aparecen en la obra como personajes, pero sí que se mencionan varias veces cuando Ruy Díaz se acuerda de ellas, como motivación o como añoranza. Se la describe en alguna ocasión como con piel suave y blanca, fría y pálida belleza asturiana, criada

por familia noble y sabe leer y escribir algo. Todas ellas se encuentran en San Pedro de Cardeña a la espera de su regreso del destierro.

### **Rey Alfonso**

Es el rey natural de Ruy Díaz y era también un gran amigo para él; siempre le fue leal. Su muerte desencadena una serie de sospechas en los nobles castellanos sobre el papel del rey Alfonso, hermano del rey Sancho, en su asesinato. Esto en la obra es explicado de forma breve, ya que, a causa de ello, Ruy Díaz le hace jurar a Alfonso, acto que finalmente desencadena su destierro.

### **Bellido Dolfos**

Traidor encargado de asesinar al rey Sancho, que era el rey natural de Ruy Díaz.

### **Urraca**

Urraca es hermana de Sancho y Alfonso, entre otros.

### **Remont Berenguer II**

Es el hermano gemelo de Berenguer Remont, apenas sale en la obra y las pocas veces que sale es solo nombrado, por lo tanto, no participa en la obra. El padre de estos dos hermanos dividió el reino para los dos, y un hermano asesinó al otro, el cual se quedó con todo. En la obra solo aparece nombrado para narrar dicho acontecimiento sin muchos detalles, llegando a comparar a los dos hermanos con el mismo aire de prepotencia.

## **Rey Alfonso**

Hermano de Sancho, es el rey de nuestro personaje Ruy Diaz, al cual le es fiel y le sigue dando una parte en los botines que la hueste va consiguiendo. Nuestro protagonista siempre se niega rotundamente a luchar contra él. El rey Alfonso es el causante del destierro de Ruy Díaz, ya que nuestro protagonista le hizo jurar ante los nobles castellanos no haber tenido nada que ver en la muerte de su hermano Sancho.

## **Malika/Elvira.**

Es la madre de Raxida y del rey Mutamán, su nombre en árabe era Malika y nació en Navarra, por lo que su nombre de origen cristiano era Elvira. Hace su primera aparición en la página 164.

Los siguientes personajes son nombrados a lo largo del libro, pero, sin embargo, no son importantes para tomar como referencia ni tampoco forman parte de la obra como tal:

Rey Fernando 1 (padre de Alfonso, Sancho, Urraca...), Jimeno Garces, Utman Alkadir, Alfonso VI, la aceifa mora, los colonos, la hueste (formada por unos 97 hombres), los arias de Zamora, García Ordoñez, Al Mutamid (rey moro de Sevilla), Pedro Laínez (padre de Ruy), Conde Lozano (padre de Jimena), halconero del conde, condes de Tolosa, duques de Gascuña, margraves de Gotia, Carlomagno, Rey moro de Valencia, Rey de Graus, papa Gregorio, Jimeno Garcés (alférez del reino de Castilla), Laín Márquez, Ahmad Benhud Al-Muqtadir (padre de Mutaman), Rey Sancho Ramírez (rey de Aragón y Navarra), Yaquib el Tortosi (filósofo de la corte), Al-Mansur, Itimad (tía de Raxida), Walida Al Mustaqfi, Witiza, Yusuf Al Aftas, Lope Diéguez, Don Pelayo, el abad, hermano Pedro y hermano Martín.

## **Personajes objeto:**

### **Caballos de Ruy Díaz**

No son personajes como tal, sin embargo, acompañan a nuestro protagonista a lo largo de toda la obra. Ruy Díaz en primera instancia tiene dos caballos Cenceño (de marcha) y Perseverante (de guerra), sin embargo, nota que se queda viejo este último para las batallas y en la segunda parte de la obra adquiere otro caballo más, al que llamará Babieca.

### **Tizona**

Es la espada de Berenguer Remont II, conde de Barcelona. Este personaje amenaza con cortarle el cuello a Ruy Díaz con ella, sin embargo, es Ruy Díaz el que acaba quedándose con dicha espada. En cuanto a su descripción se define como una espada recta y larga, con una hermosa empuñadura con cruz en ligero arco y con una vaina de cuero repujado.

## 6. ESTUDIO DEL ESPACIO

Para continuar se hará una enumeración de aquellos emplazamientos que forman parte del relato teniendo en cuenta la particularidad de que los personajes están en constante movimiento ya que no tienen una ubicación fija. Por un lado y, en primer lugar, seleccionaré los espacios que forman parte de la obra como tal, es decir, aquellos espacios en los cuales se desarrollan las distintas etapas de la historia. Por otro lado, tendremos aquellos lugares que no forman parte de ninguna de las secuencias que suceden en la obra, pero al igual que los personajes figurantes, salen en la misma enumerados, por lo general ligados a algún hecho anterior. Todos los espacios serán organizados por partes dentro de cada uno de los grupos. Para finalizar, realizaré un trazado aproximado de las zonas por las que pasa la hueste, para ubicar, lo más certamente posible, la ruta recorrida. Para esto he decidido que es mejor realizar estos dibujos sobre un mapa de reinos y taifas, que es como en aquella época estaba dividida la península.

### **Espacios en los que transcurre la obra:**

#### **Parte 1 de la obra: “La cabalgada”**

Esta secuencia de la primera parte comienza en lo alto de una loma, en la página 13, sitúa al jinete y a su hueste en la altura, provocando de esta manera una sensación de superioridad perfecta para el comienzo de la obra, obligando al lector a alzar la cabeza instintivamente cuando reproduce en su imaginación la escena. En esta misma secuencia pone en manifiesto que desde dicha loma se puede observar San Hernán. En la siguiente escena la obra nos sitúa en el monasterio, ya en San Hernán, sin embargo, este día terminaría con una acampada en unas cortaduras, en las cuales podían acampar sin que se les viera de lejos.

Al amanecer siguiente, continuando con su andadura, nos encontramos con una pequeña granja en la página 25, la cual en la obra está situada en la frontera del río Duero, describiendo esta como un muro de adobe que circundaba el establo y un edificio principal fortificado por muros gruesos y saeteras en vez de ventanas.

Tras un par de días de caminata, se sitúa en una nueva granja, en la página 31, ya que iban siguiendo a una aceifa e iban dando con todos los lugares que estos habían ido saqueando siempre cerca de la frontera. Ese día acabará la escena descansando en un encinar, al final del día, tras un largo día de “viaje”.

Seguidamente nos conduce al paso Corvera, el cual es un atajo a una antigua calzada romana por la que intentan sorprender a la aceifa a la que persiguen; es el lugar en el que planean tenderles una emboscada. Tras este día acaban descansando en un espacio singular, lo describen como un antiguo castillo, de origen visigodo, donde pueden resguardarse y aprovechar para cenar y descansar. Este espacio comenzaría en la página 53.

Esta primera parte de la obra se sitúa fundamentalmente en la antigua calzada romana, a partir de la página 87, ya que a lo largo de esta persiguen a la aceifa. En los bordes arbolados de ella, donde encuentran cobijo, descansan y en ella realizan finalmente la emboscada. Se describe como una calzada antigua romana, que no está en muy buen estado, sin embargo, es clarísimamente preferible y más seguro transitar por ella que ir campo a través.

## **Parte 2 de la obra: “La ciudad”**

Esta parte comienza con una secuencia en Agramunt, en la página 120, donde se encuentra el campamento del Conde de Barcelona. Es aquí donde Ruy Díaz, intenta conseguir un contrato para él y su hueste para luchar al lado de este conde, sin embargo, lejos de conseguir un trato, se ven incluso despreciados, insultados y menospreciados.

Instalados en un campamento en Agramunt, Ruy Díaz y sus hombres intentan planear o pensar a quién pueden ir a ofrecer sus servicios (página 130). Tras mucho meditar deciden ir a Zaragoza, por lo que aparecen lugares de este trayecto, como el vado del río Cinca, por donde pasan antes de llegar a la ciudad; esto sucede en la página 135. En esta secuencia también explica que la hueste monta su campamento al llegar a la ciudad de Zaragoza, y este campamento está montado en un recodo del Ebro, a media legua de la ciudad de Zaragoza (página 139).

Ya en la ciudad de Zaragoza es donde tratan de llegar a un pacto con el rey llamado Mutamán. Aquí sí que se llega a un acuerdo, por lo que Mutamán realiza una fiesta o acto festivo a modo de celebración por el nuevo contrato (página 150). Posteriormente entra en escena el Palacio de la Aljafería de Zaragoza, lugar en el cual vive el rey Mutamán; allí conversan dicho rey y nuestro protagonista Ruy, también hay una secuencia en el jardín de dicho palacio (página 159).

Ya establecidos en las cercanías de la ciudad de Zaragoza se delimita el campo de entrenamiento (página 166). En este lugar los hombres de Ruy y los moros del rey Mutamán se preparan juntos, ya que van a combatir al lado y deben aprender a coordinarse entre ellos. Es aquí donde deben aprender a convivir moros y cristianos y donde se produce una trifulca, en la que el cristiano acaba asesinando al moro, por este motivo se pide justicia, y Ruy actúa de forma correcta castigando a su hombre de la manera pactada, ganándose la confianza de los moros y el respeto por los suyos (página 178).

El ahorcamiento de Tello se produce en la plaza para que todos puedan ser testigos (página 187). Este personaje es el autor del crimen mencionado anteriormente, por lo que este lugar de una forma u otra también es importante. Seguidamente se da una secuencia a orillas del río Ebro, donde Yaqub y Ruy conversan y rezan. Este momento es clave ya que a partir de aquí la confianza y admiración de Yaqub hacia Ruy crece muchísimo y se establece la relación entre ellos que determinará el éxito en las batallas.

Las siguientes secuencias son rápidas hasta el final de esta parte. Encontramos las calles de Zaragoza que llevan hasta la casa de Ben Ishaq, en la página 195. En este lugar intentan negociar con este hombre para los pagos a realizar por sus servicios. También se sitúan en la ciudad de Zaragoza los establos en donde nuestro protagonista Ruy Díaz, se hace con su nuevo caballo, Babieca (página 205).

Pero, sin duda, el lugar más importante de esta parte es el Palacio de la Aljafería, residencia del Rey Mutamán y Raxida; es allí donde se llevan a cabo los estudios previos y las planificaciones de las batallas, así como las interesantes conversaciones con los anfitriones recorriendo jardines y torreones.

Para finalizar esta parte, la última secuencia transcurre en la Quinta del difunto marido de Raxida, un espacio situado en las cercanías del río Ebro, en la ciudad de Zaragoza, describiéndolo como un lugar propicio para el descanso y el relax. Aquí se realiza un acto festivo privado, al que acude Ruy, invitado por Raxida (página 209).

### **Parte 3 de la obra: “La batalla”**

En esta parte comienza el movimiento de la hueste para acercarse a sus objetivos. Comienza en Piedra Alta (página 217). Se desarrolla en un sendero al pie de la muralla de dicha localidad y recalca en la obra que es en la oscuridad. También indica al día siguiente que el sol reverberaba el horizonte entre Piedra Alta y la Sierra, en la página 220. En este mismo lugar, por la noche los hombres de Ruy acaban con unos centinelas que se encuentran próximos a un carrascal situado en la pendiente del arroyo (página 231).

Las siguientes escenas ocurren a lo largo del trayecto hacia Almenar, pasando por el río Cinca, donde más tarde tendrá lugar una pequeña batalla o escaramuza en un arroyo brumoso (página 252).

Los hombres siguen en movimiento en dirección a Tamarite y a Almenar (página 257) para conseguir de esta manera guardar Monzón. Al llegar a Almenar deciden establecerlo como fortificación, de esta forma pueden defenderse de ataques.

La siguiente secuencia sitúa a Tamarite como el lugar en donde ambos ejércitos se encuentran, y la batalla se lleva a cabo en Almenar, indicando bajo el monte Tosal y el monte Miravet (página 269). También hay alguna referencia y secuencia que se lleva a cabo en el campamento, el cual se dividía en la parte cristiana y la parte mora, todos ellos aliados.

El último lugar de esta parte es el campo de batalla, entre los montes Tosal y Miravet, indicando que se encuentran y comienzan la embestida desde una colina que está en pendiente ascendente a la hora de atacar, lo que podría dificultar el empuje de los de Ruy y Mutamán (página 300).

#### **Parte 4 de la obra: “La espada”**

Sitúa la secuencia en el Arroyo, donde los hombres de Ruy, tras la batalla, persiguen a los que huyen del bando rival, en este caso, los soldados de Ruy y de Mutamán, persiguen a los del rey Mundir y a los del conde de Barcelona.

El siguiente acontecimiento ya sucede en Almenar, en una pequeña plaza de armas del castillo. Aquí es donde se desarrolla una de las escenas finales, en la que el Conde de Barcelona, tras haber sido capturado, aparece humillado como prisionero.

Para finalizar, tras una negociación avalada por el rey Mutamán, se acuerda la liberación del conde de Barcelona en un antiguo puente romano próximo a Balaguer. Podría decirse que en un acto de venganza Ruy Díaz se queda la espada del Conde y este regresa a sus dominios, vencido por los hombres a los que antes había insultado y menospreciado.

#### **Espacios secundarios:**

##### **Parte 1 de la obra: “La cabalgada”**

Santa Gadea: este lugar es importante, ya que aquí, es donde Ruy Díaz le hace jurar al rey Alfonso no haber tenido nada que ver en la muerte de su hermano Sancho, motivo principal del destierro de nuestro protagonista Ruy Díaz (página 21). La casa con la niña de Covarrubias (página 39). San Pedro de Cardeña, lugar en el cual la mujer de Ruy Díaz, Jimena y sus dos hijas esperarán su regreso (página 53). Agorbe, lugar en donde el resto de la tropa de Ruy Díaz aguardan (página 94), camino de Medinaceli.

##### **Parte 2 de la obra: “La ciudad”.**

Castilla (se nombra a Castilla como el lugar desde el que parte Ruy Díaz desde su destierro, página 121), Tierra Santa, Bizancio y Jerusalén. Estos tres lugares los nombra el conde de Barcelona sarcásticamente indicando a Ruy Díaz que puede irse allí a combatir (página 124). Agorbe, Toledo (lugar en el que Alfonso se escondía, en la página 126), río Guadamiel, Golpejera (lugar en el que las tropas leonesas con ayuda de aragoneses, navarros y moros de las taifas de Córdoba y Toledo dieron un mal trago a los

castellanos, en la página 129); Carrión (lugar en el que Alfonso celebraba su victoria), Cea (río por el cual pasaron los castellanos acuchillando sin piedad) y batalla de Daroca.

Parte 3 de la obra: “La batalla”

Monzón, Barbastro, Almenar, Tamarite, Lérida, Balaguer, también nombra a Agramunt.

Parte 4 de la obra: “La espada”

San Pedro de Cardeña (final de la obra, Ruy Díaz piensa en este lugar, ya que es donde se encuentran su mujer Jimena y sus hijas).

### **Recorrido de El Cid en la obra:**

Parte 1: “La cabalgada”

Las ubicaciones que nos señalaría en esta parte del libro no son muy certeras, ya que no se encuentran como tal en los mapas. En el libro, en esta parte, habla sobre San Hernán, Paso Corvera y frontera del río Duero, por lo que podríamos situar esta secuencia más o menos al sureste de Burgos. Se marcará en el mapa la zona aproximada en color azul.

Parte 2: “La ciudad”

Esta parte, sin embargo, es bastante sencilla de encontrar, ya que la primera ubicación en la cual se desarrollaría la historia es en Agramunt y, posteriormente, se desarrolla en la ciudad de Zaragoza. Ambas ubicaciones son fácilmente localizables en un mapa. Están marcadas de color amarillo.



#### Parte 3: “La batalla”

En cuanto a la siguiente parte, trazaremos una línea del recorrido aproximado por el cual las tropas de Ruy Díaz, junto a las del rey Mutamán, llegan hasta las proximidades del río Cinca, entre Piedra Alta y la Sierra de Guara, pasando por Monzón y Barbastro hasta llegar a la zona de Tamarite y Almenar. Por otro lado, el monte Tosal y Miravet no se encontrarían, pero estarían por esa zona marcada aproximadamente. Lo correspondiente a esta parte será de color azul.

#### Parte 4: “La espada”

Esta parte solamente sucede en Almenar, donde se produce la batalla, por lo tanto, secuestran al conde de Barcelona, haciéndolo prisionero en Almenar y luego van a Balaguer para liberarlo allí. Esta parte será de color rojo.

De color azul he hecho el recorrido que acabarían realizando en la tercera parte, es decir, desde Zaragoza hasta Almenar pasando por Monzón y Barbastro y de color rojo

estaría rodeado Almenar. Mirando el mapa un poco más a la derecha se encontraría Balaguer: es el recorrido que hicieron Ruy Díaz con sus hombres para poner en libertad al Conde de Barcelona.



Por lo que se puede observar, Ruy Díaz se movía con sus huestes por la parte norte-centro de la península y noroeste de la misma. Posteriormente sí que fue hasta Valencia, logrando conquistarla, sin embargo, este sería el recorrido que realizaría de forma aproximada en la obra *Sidi* escrita por Arturo Pérez-Reverte.

## 7. ESTUDIO DEL TIEMPO

### Análisis del tiempo interno de la obra

Respecto al tiempo realmente transcurrido podemos hacer una aproximación para cada una de las partes de la obra, pero en ningún momento se hace una aclaración concisa sobre la que se pueda respaldar dicha temporalidad.

Por ejemplo, en la primera parte, “La cabalgada”, podríamos suponer que se desarrolla a lo largo de una semana o quizás algún día más.

En torno a un mes más o menos, la segunda parte, “La ciudad”, ya que tienen que viajar hasta Agramunt y luego a Zaragoza, sin embargo, resulta complicado aventurar una cifra, ya que hay numerosas secuencias en las que no se indica cuál es el paso del tiempo de una a otra.

Algo similar ocurre en la tercera parte, “La batalla”, en la que se realizan numerosos viajes, escaramuzas y preparatorias antes de la batalla final y podría aproximarse en torno a un mes o incluso algo más, pero tampoco aquí hay ninguna evidencia clara.

Ya en la cuarta y última parte de la obra, “La espada”, podemos ser más precisos en la temporalidad, siendo la parte más corta de la obra y podría aproximarse a una semana más o menos, ya que el conde de Barcelona pasa algunos días como prisionero bajo la vigilancia de los hombres de Ruy Díaz, y más tarde deciden entregárselo a sus hombres.

Tampoco es nada concreto en el tiempo transcurrido de una parte a otra por lo que se puede pensar que todo acontece en un periodo de tiempo relativamente corto que puede abarcar unos pocos meses. De cualquier forma, nos ofrece una nítida visión de lo que pudo ser la vida de estos hombres en el destierro.

## **Función simbólica del tiempo**

Más importante que el transcurrir de los días, es la utilización del tiempo para describir la cotidianidad. A partir de ahora explicaré sus efectos y acentuación, es decir, el motivo o función simbólica que Pérez-Reverte nos quiere dar a entender.

En la primera parte, con la mención “el sol había descendido un poco” (Pérez-Reverte, 2019, p.14), nos puede dar a entender que, tras una larga jornada para los hombres que acarrean cansancio, el sol desciende, usando este hecho temporal para indicar un descanso cercano.

“Al caer la noche acamparon más a poniente al abrigo de unas cortaduras” (Pérez-Reverte, 2019, p.17); con esta cita nos plantea una escena nocturna, pero a la vez de protección, transmite tranquilidad al dejar claro que la secuencia sucede de noche, pero al abrigo de las cortaduras, lo que transmite la sensación de profundo descanso al estar fuera de peligro. Esta misma impresión la podemos observar en la página 46: “cuando el sol estuvo en su cémit se detuvo la columna en un encinar” (Pérez-Reverte, 2019, p.46). En la página 77 se vuelve a repetir, descansando cuando ya están muy próximos a la aceifa.

“Salieron al rayar el alba” (Pérez-Reverte, 2019, p.25), nos indica el comienzo de un nuevo capítulo en la primera parte y de un nuevo día de aventuras, tratando de expresar iniciativa y motivación tras el descanso nocturno, ya a primera hora de la mañana están en plena actividad. Este mismo efecto podemos vivirlo después: “el siguiente amanecer los encontró con el sol en la cara” (Pérez-Reverte, 2019, p.41). De igual manera, el efecto podría nuevamente ocurrir en la página 90, indicando que nada más amanecer ya pasan cosas, “los exploradores regresaron con el alba, al romper la primera luz” (Pérez-Reverte, 2019, p.90).

Otro elemento que podemos afirmar en la temporalidad de la noche es el efecto simbólico de la meditación. Pérez-Reverte nos indica que nuestro personaje Ruy Díaz, usa en mayor medida la noche para evadirse, para pensar, usando la soledad de la misma para él, y logrando gracias a ello pensar en numerosos temas que abordan su mente: “Se despertaba en mitad de la noche, entumecido de cuerpo, pero con la cabeza clara, llena de imágenes de cosas sucedidas o por suceder, de rostros detestados o queridos” (Pérez-Reverte, 2019, p.53).

La noche es un elemento muy usado, no se usa simplemente para dormir, o para descansar, sino en una mayor medida para pensar, para planear. Es el caso de la página 87, en donde la noche es usada para desplazarse en busca de su objetivo sin que estos los puedan descubrir: “parecía dirigirse hacia la luna, pues ésta se alzaba rozando todavía el horizonte” (Pérez-Reverte, 2019, p.87).

Otro elemento temporal es el mediodía, dejando claro que a esta hora el sol comienza a pesar y se nota cansancio, por lo que sería buena idea descansar, usando este momento del día como pequeño descanso, dejando saber que son unas horas en las que cuesta desplazarse: “el sol ya estaba alto; y a pesar de la sombra de las encinas, calentaba las armas” (Pérez-Reverte, 2019, p.91).

En esta segunda parte tenemos la primera función simbólica de la temporalidad: “seguía sin conciliar el sueño, se subió la capucha y salió, bajo las estrellas. Hacía frío” (Pérez-Reverte, 2019, p.130). En esta secuencia, tras ser rechazados por el conde de Barcelona, tenemos la noche como momento para recapacitar en lo sucedido y pensar sobre lo que poder hacer, ya que la hueste y en especial Ruy, están muy dolidos y humillados por el rechazo y el trato recibido del Conde. Además, acompaña este momento triste con una noche fría, dando un ambiente total y acorde a la situación que se vive en ese momento en el campamento.

En esta parte tenemos el día de una manera distinta, pero a su vez viva: “lucía un sol intenso que entibiaba el aire de la mañana en aquel lugar del jardín ” (Pérez-Reverte, 2019, p.159), dejándonos caer en el Palacio de la Aljafería y en especial a su jardín como un lugar alegre, un lugar luminoso y lleno de felicidad. Esta adaptación del tiempo con el lugar produce un auténtico bienestar, tranquilidad, y situación de no peligro y seguridad.

En la tercera parte de la obra, el sol comienza viéndose como lo referente al peligro: “el sol hacía reverberar el horizonte, pero entre Piedra Alta y la sierra, podían verse las tropas navarro-aragonesas” (Pérez-Reverte, 2019, p.220), indicando cómo la función de este sol, no es otra que la de iluminar el peligro para señalarlo y poder concentrarse en él.

“La luz del amanecer, entre gris y amarilla” (Pérez-Reverte, 2019, p.273), con este amanecer comienza una situación de enfrentamiento, y, por lo tanto, de amenaza, uniendo los colores de este amanecer con la inseguridad que lleva consigo y el peligro que puede acechar en esta secuencia a nuestros protagonistas.

“Eran ya los primeros gallos” (Pérez-Reverte, 2019, p.287), dando a entender que el consejo de guerra había sido tan largo que ya se había llegado hasta ese punto de la mañana, acompañando nuevamente a una secuencia que es importante para el desarrollo de la obra, metiéndonos en contexto de la dureza de la preparación de las batallas.

En la página 294 vuelve a recurrir a la noche antes de la importante batalla contra el conde de Barcelona. Nuevamente nos propone la oscuridad como momento de recapacitación, de preparación y de reflexión, metiéndonos de lleno en la obra con un ambiente de concentración: todos los hombres deben ser conscientes y deben estar preparados mentalmente para la batalla. Será la noche el momento para preparar, para acabar de atar todos los cabos que queden sueltos antes de la batalla.

“La franja del amanecer se ensanchaba despacio, adquiriendo un tono púrpura en su parte inferior” (Pérez-Reverte, 2019, p.298), secuencia en donde el grupo está reunido y preparándose plenamente para la batalla. De nuevo Pérez-Reverte usa la función simbólica del tiempo para ponernos en contexto, un nuevo amanecer, mostrándonos un nuevo día, una nueva aventura y una nueva actividad, sin embargo, esta vez lo acompaña de un color púrpura, que en vísperas de la batalla nos puede indicar intriga, temor, curiosidad ante el qué pasará.

La cuarta parte nos sitúa en la puesta de sol: “El sol descendía sobre el horizonte alargando sombras y dando tonos rojizos y violetas al paisaje de pinos y chaparrillos” (Pérez-Reverte, 2019, p.340). Nos da a conocer un atardecer relajado, calmado y tranquilo, apto y en total concordancia con el final de aquella batalla que acababa de acontecer, usando la función simbólica del tiempo unido a colores, dando claridad a ese momento tranquilo ligado a victoria.

“Hacía frío, un viento del norte agitaba los arbustos. Terminaba el largo día” (Pérez-Reverte, 2019, p.349). Después de la calma y con muchísimas cosas que pensar

tras esta batalla, así como problemas con el conde de Barcelona ya que era su prisionero en esos instantes, acompaña esa situación de incertidumbre con un ambiente raro, de viento y frío, usando nuevamente la función simbólica del tiempo para poder hacer frente a esta escena.

“Tres días más tarde, bajo un cielo desgarrado y gris que amenazaba lluvia” (Pérez-Reverte, 2019, p.265). Para terminar la historia se nos ofrece un día gris, oscuro, y lleno de incertidumbre, cavilando sobre si habrá hecho bien en liberar al conde de Barcelona, considerando qué hacer ahora, pensando también en su familia. En estas últimas páginas se hace referencia a una inseguridad total sobre lo que pasará en un futuro próximo, y, una vez más, el autor se vale del tiempo para acompañar no solo a esta secuencia y situación de desasosiego, sino también para conducirnos hasta el final de su historia provocando una sensación de suspense en la mente del lector sobre lo que sucederá más tarde.

## 8. CONCLUSIÓN

Para finalizar este análisis y estudio de la obra *Sidi*, se procede a exponer los aspectos más relevantes como conclusión al trabajo.

Tras realizar el estudio biográfico del autor se puede observar que es un escritor fuera de lo normal, con una amplia trayectoria en nuestro país y reconocimiento, tanto en España como fuera de ella. Como corresponsal de guerra que ha sido, tiene un vasto conocimiento de temas bélicos por propia experiencia, por lo que no le cuesta descender hasta la propia batalla e introducir al lector en el mismo fragor de la lucha sangrienta y encarnizada. Por otro lado, su permanente investigación de la historia de España y su particular comprensión del carácter de los españoles, como lo demuestran sus artículos semanales, nos lleva a pensar que es la persona ideal para ofrecer una nueva versión del héroe español por excelencia ensalzándolo todavía más, si cabe. *Sidi* deja al descubierto los pensamientos más íntimos del Cid, sus miedos, dotándolo de una vida interior asombrosa hasta ahora desconocida.

En cuanto al estado de la cuestión cabe destacar la gran cantidad de documentos que se han producido en torno al protagonista de este libro, el Cid. Ha sido un personaje que claramente tuvo cierta notoriedad en vida, pero la creación de textos literarios basados en su trayectoria vital es tan extensa que cuesta mostrar a la persona que realmente fue, aunque sí que es cierto que numerosos documentos recogen parte real de su vida, pero muchos otros son fruto de la imaginación.

El estudio de este apartado ha servido para poder entender quién fue realmente y cómo se le ha ido elevando hasta el estatus de leyenda con el paso del tiempo. Como puede observarse, en muchos documentos se le ha despojado incluso de su condición mundana hasta presentarlo muchas veces como un ser sin defectos, un perfecto ejemplo a seguir que aglutina todas las virtudes del héroe de leyenda: leal, valiente, fuerte, orgulloso, justo, inteligente, decidido, que supera cualquier adversidad... Esto ha sido gracias a la fácil adaptación de este personaje y sus vicisitudes a las distintas situaciones que se han ido viviendo a lo largo de la historia de España.

Sorprende sobremanera la infinidad de círculos temáticos que se abordan en este relato y que logran dar una profundidad inesperada. Cuestiones universales como la lealtad y el honor están presentes en cada página y son los verdaderos motores que dan continuidad a la obra. No son tan importantes las acciones, sino la causa o motivo, la forma de abordarlas y el objetivo final. La religión y la muerte se muestran también a cada momento como acompañantes inevitables de los acontecimientos.

A los personajes reales o ficticios se les ha dotado de un físico y un carácter que encaja perfectamente en la historia. Nos presenta dos mundos que no pueden llegar a mezclarse jamás. Por un lado, sus hombres, duros, luchadores, humildes, rudos y de buen corazón sin nada que perder, pero dignos del respeto de su jefe. Por otro lado, los grandes señores, ricos, cultos, ambiciosos y poderosos por estirpe, a veces merecedores de admiración y otras veces despreciables.

Esta obra se desarrolla íntegramente al aire libre, por lo que el espacio cobra especial relevancia ya que la hueste está en constante movimiento dibujando una ruta donde muchos de los emplazamientos mencionados no son fáciles de reconocer en la actualidad, posiblemente porque ha cambiado su denominación. Lugares repetidos a lo largo de la historia como Burgos, Zaragoza o Monzón constituyen los puntos clave de partida o de objetivo y nos dan idea del recorrido a grandes rasgos.

De igual manera es determinante el conocimiento orográfico del terreno como un elemento imprescindible a tener en cuenta en cualquier toma de decisión, tanto en la preparación de batallas, emboscadas y asaltos o simplemente para resguardarse de la intemperie o protegerse de eventuales ataques. Por ello se incorpora la descripción detallada del relieve, cada elevación del terreno, arroyo, altiplano, escarpe, cortado, cada zona arbolada, camino, paso, incluso el propio suelo que pisan, son objeto de un profundo estudio, de forma que no se deja nada al azar. De ahí la importancia de incorporar a Fray Millán como uno de los personajes esenciales del relato, gran conocedor de la zona a la vez que magnífico dibujante.

Muy ligado al estudio geográfico estaría el análisis temporal en cuanto a la separación entre noche y día. El día representa la marcha, el tránsito inacabable de los caminos, la acción, las grandes batallas al alba y finalmente el cansancio de toda una jornada. La noche, por el contrario, simboliza la calma, la reflexión, el recuerdo de

momentos felices, el descanso, la soledad, la protección y, en algunos momentos, la dura planificación de estrategias. La total convivencia durante las horas de luz, en contraste con la intimidad que concede la sombra.

Arturo Pérez Reverte se ha servido de esta oscuridad para desvelarnos la rica vida interior de *Sidi* que es, a mi modo de entender, la gran aportación del autor a la construcción del personaje, donde realmente queda reflejada su visión particular del héroe, ante todo, como un ser profundamente humano.

## 9. BIBLIOGRAFÍA BIBLIOGRAFÍA PRIMARIA (obras)

Anónimo (1185-1194): *Crónica nagerense*. Traducción Juan Antonio Estevez Sola, ediciones Akal S.A, año 2003.

Anónimo (1147-1148): *Poema de Almería*.

Anónimo (1194): *Linaje de Rodrigo Díaz*.

Alqama, B. (1094-1107). *El manifiesto elocuente sobre el infiusto incidente*.

Bataller. S. (2007): *el cantar de mio Cid*. Editorial Algar editorial.

Biografía Cid: <https://www.caminodelcid.org/cid-historia-leyenda/cantar-mio-cid/bibliografia/> (marzo 2022).

Bretón de los Herreros, T. (1839). *Bellido Dolfo*. Imprenta de Don José María Repullés, Madrid. Recuperado de: [https://books.google.es/books?id=Ns5JAAAAcAAJ&printsec=frontcover&dq=inauthor%22Manuel+Breton+de+los+Herreros%22&hl=es&sa=X&redir\\_esc=y#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=Ns5JAAAAcAAJ&printsec=frontcover&dq=inauthor%22Manuel+Breton+de+los+Herreros%22&hl=es&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false) (mayo 2022).

Castro, G. (1618), *Mocedades de Rodrigo*, Valencia edición: editorial Crítica.

Castro, G. (1885) *Las hazañas del Cid*, Madrid edición: Imprenta de la Correspondencia de España.

Corneille, P. (1637): *El Cid*. Editorial Altaya. Barcelona. 1996.

Darío, R. (1896) *Prosas Profanas*. Edición digital a partir de la edición de París, Díaz, J. (1999): *Romances del Cid*. Editorial: Pneuma. Recuperado de: <https://cancioneroderomances.com/2012/06/26/romances-del-cid-1999/> (mayo 2022).

De Barbeyd, A. (1872). *El Cid*. Editorial Moranda.

De cosca Vayo, E. (1831). *La conquista de Valencia por el Cid*. Editorial Verbum.

De la Cueva, J. (1579), Sevilla: *La muerte del rey don Sancho*. Recuperado de: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-muerte-del-rey-don-sancho-de-juan-de-la-cueva-y-sus-fuentes-tradicionales/html/5dff514c-4b44-4caa-817d-eada4776700a\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-muerte-del-rey-don-sancho-de-juan-de-la-cueva-y-sus-fuentes-tradicionales/html/5dff514c-4b44-4caa-817d-eada4776700a_2.html) (abril 2022).

De Molina, T. (1952) Madrid, editorial Aguilar: *El cobarde más valiente*. [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-cobarde-mas-valiente--0/html/ff027cb2-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-cobarde-mas-valiente--0/html/ff027cb2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html) (mayo 2022).

De Trueba, A. (1851): *El Cid Campeador*. Recuperado de: [https://books.google.es/books?id=zXk9AAAAAYAAJ&printsec=frontcover&hl=es&sour ce=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=zXk9AAAAAYAAJ&printsec=frontcover&hl=es&sour ce=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false) (mayo 2022).

De Zárate, F. (1660): *El Cid Campeador y el noble siempre es valiente*.

*El Cid, IX centenario de la muerte del Cid* 1999, Alcalá de Henares. Consultado en el enlace: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=3211> (marzo 2022).

Escobar, L. (1959): *El amor es un potro desbocado*. Editorial: Alfil.

Fernández y González, M. (1875). *El Cid Rodrigo de Vivar*.

Gala, A. (1973): *Anillos para una dama*. Madrid. Editorial Bruño.

García Domínguez, R. (2007): *Mi primer cid*. Editorial: Anaya.

García Gutiérrez, A. (1872): *Doña Urraca de Castilla*. Madrid: Imprenta de López Vizcaino.

Hartzenbusch, J Eugenio. (1845). *La jura de Santa Gadea*. Imprenta nacional, Madrid.

Herédia de, José M<sup>a</sup>. (1893) *Los Trofeos*. Editorial: Scholar Select.

Hernández Palacios, A. (2015): *El Cid*. Editorial: Ponent Mon Ltd.

Hisáam Al-Waqası, A. (1094). *Elegía por Valencia/La elegía de Valencia*.

*Historia Roderici*, Archivo Histórico La Rioja. Consultado en enlace: [https://web.archive.org/web/20121119072411/http://dspace.ubu.es:8080/e-prints/bitstream/10259.4/2179/1/0211-8998\\_n201\\_p339-375.pdf](https://web.archive.org/web/20121119072411/http://dspace.ubu.es:8080/e-prints/bitstream/10259.4/2179/1/0211-8998_n201_p339-375.pdf) (marzo 2022).

Hugo, V. (1859). *El romancero del Cid*. (Obra incluida en La leyenda de los siglos de 1853).

Huidoro, V. (1929): *Mio Cid Campeador*. Hazaña, editorial Universitaria.

*La leyenda de Cardeña*. (1270): Crónica General o Estoria de España, iniciada por Alfonso X el Sabio y continuada por Sancho IV de Castilla.

Lisle de, L. (1862): *Poemas Bárbaros*. Editorial: Scholar Select.

Llopesa, R. *Prosas profanas y otros poemas* (edición), Madrid, Espasa, 1998. Recuperado de: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/prosas-profanas-y-otros-poemas--0/html/fedc2602-82b1-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html#I\\_0\\_](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/prosas-profanas-y-otros-poemas--0/html/fedc2602-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0_) (marzo 2022).

Loubayssin, F. (1619). *Las aventuras heroicas y amorosas de don Rodrigo de Vivar*. (París 1619).

Machado, M. (1902): *Alma*. Editorial: Rilke ediciones. Destacar poemas *Castilla y Álvar Fáñez*.

Marquina, E. (1908): *Las hijas del Cid*. Obra de teatro, Madrid.

Martínez Díez, G. (1999): *El Cid Histórico*, editorial Planeta: <https://www.lecturalia.com/libro/684/el-cid-historico>.

Massenet, J. (1885): *El Cid*. (ópera) estrenada en París

Molina, M.<sup>a</sup> Isabel. (2006): *Recuerdos de mi padre, doña Cristina*. Editorial Alfaguara juvenil.

Montaner Frutos, A. (1993): *El Cantar de Mio Cid*. Editorial Crítica. Recuperado de: <https://www.caminodelcid.org/cid-historia-leyenda/cantar-mio-cid/cantar-pdf/> (marzo 2022).

Navarro Durán, R. (2007): *el Cid contado a los niños*. Editorial Edebé.

Pérez-Reverte, A. (2019): *Sidi*. Madrid: Alfaguara. (Obra sobre la que es el trabajo).

Pérez-Reverte, A. (1990): *La tabla de Flandes*. Madrid: Alfaguara.

Pérez-Reverte, A. (1993) *El club Dumas*. Madrid: Alfaguara.

Pérez-Reverte, A. (1995) *La piel del tambor*. Madrid: Alfaguara.

Porrinas González, D. (2019): *El Cid: historia y mito de un señor de la guerra*. editorial: Desperta Ferro. Recuperado de: <https://www.despertaferro-ediciones.com/wp-content/uploads/2019/10/El-Cid-David-Porrinas-Gonzalez-Desperta-Ferro-Ediciones.pdf> (abril 2022).

Risco, M. (1972) *La castilla historia de Rodrigo Díaz*. Madrid: en la oficina de don Blas Román, Consultado en enlace: <https://books.google.es/books?id=taAKAAAAQAAJ&pg=RA2-PR16#v=onepage&q&f=false> (marzo 2022).

Saiz Ripoll, A. (2016): *Tiempo de juglares*. Editorial: Enlace.

Sánchez, T. Antonio. (1779). *Cantar de mio Cid*. Primera edición del CMC, Recuperado de: [https://www.rae.es/sites/default/files/Archivos\\_de\\_la\\_BCRAE\\_Primera\\_edicion\\_del\\_Cantar\\_1779\\_Tomas\\_Antonio\\_Sanchez.pdf](https://www.rae.es/sites/default/files/Archivos_de_la_BCRAE_Primera_edicion_del_Cantar_1779_Tomas_Antonio_Sanchez.pdf). (mayo 2022).

Teresa León, M. (1968): *Doña Jimena Díaz de Vivar: gran señora de todos los deberes*. Editorial: Castalia.

Viuda de C. Bouret. 1901, y cotejada con las ediciones de Ignacio M. Zulueta, Madrid, Castalia, 1983,

Ximénez de Ayllón, D. (1568), Amberes: *Los famosos y heroicos hechos del Cid Ruy Díaz*. Reimpreso en Alcalá en 1579.

Zorrilla, J. (1882): *La leyenda del Cid*. Recuperado de: <http://www.icorso.com/SIDI/VARIOS/LA%20LEYENDA%20DEL%20CID%20-%20ZORRILLA%201882.pdf> (marzo 2022)

## BIBLIOGRAFÍA SECUNDARIA (estudios)

ABC Cultura. (23/01/2020). Pérez-Reverte, el escritor más leído de 2019. ABC. Recuperado de: [https://www.abc.es/cultura/libros/abci-perez-reverte-escritor-mas-leido-2019-202001221609\\_noticia.html#:~:text=Arturo%20Perez%2DReverte%20se%20ha,cuarto%20lugar%2C%20seg%C3%A9n%20datos%20del](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-perez-reverte-escritor-mas-leido-2019-202001221609_noticia.html#:~:text=Arturo%20Perez%2DReverte%20se%20ha,cuarto%20lugar%2C%20seg%C3%A9n%20datos%20del) (febrero 2022).

Biografía del Cid: <https://okdiario.com/historia/cid-campeador-biografia-leyenda-rodrigo-diaz-vivar-6532464> (marzo 2022).

Biografía de Rodrigo Díaz de Vivar: <https://www.arteguias.com/biografia/rodrigodiazvivar.htm> (marzo 2022).

Cid legendario e histórico: <https://www.caminodelcid.org/cid-historia-leyenda/> (marzo 2022).

Montaner Frutos, A.: *El Cid histórico: vida de Rodrigo Díaz de Vivar*. Camino del Cid. Un viaje por la Edad Media. Recuperado de: <https://www.caminodelcid.org/cidhistorialeyenda/cid-historico/>. (marzo 2022)

Pérez-Reverte, A.: Página web oficial de Arturo Pérez-Reverte. Recuperado de: <https://perezreverte.com>. (febrero 2022).

Presencia del Cid en la literatura infantil y juvenil: [https://parnaseo.uv.es/AulaMedieval/aM\\_es/StorycaWeb/el-cid-la-actualidad-de-un-mito-reflexiones-en-torno-al-cantar-y-su-presencia-en-la-literatura-infantil-y-juvenil/](https://parnaseo.uv.es/AulaMedieval/aM_es/StorycaWeb/el-cid-la-actualidad-de-un-mito-reflexiones-en-torno-al-cantar-y-su-presencia-en-la-literatura-infantil-y-juvenil/) (marzo 2022).